

LA CATALUÑA

REVISTA SEMANAL

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CALLE DE ESCUDILLERS, 10 BIS
De los artículos firmados son responsables sus autores
No se devuelven los originales

SUSCRIPCIÓN
España 3 pesetas trimestre
Extranjero 3 francos
Número suelto 25 céntimos
PAGO ANTICIPADO

Año III

Barcelona 29 de mayo de 1909

Num. 87

SUMARIO

La glorificación de Guimerá: *La Plaza de Cataluña. — En el monumento á Clavé. La manifestación. — Las corporaciones. — Sociedades corales y orfeones. — Los radicales. — Asociaciones académicas, artísticas y económicas. — Entidades solidarias. — Actores y actrices. — Escuelas. — Guimerá hijo adoptivo de Barcelona. — Discurso del Sr. Bastardas. — Habla el Sr. Guimerá. — Discurso del Sr. Iglesias. — Himno al poeta. — Final del homenaje. — Festival en la Plaza de Cataluña. — La estatua de «Manelich». — El cónsul de la Argentina. — En el Salón de Ciento. — Por la madre del poeta. — La noche del poeta. — Función de gala. — Al terminar, por CARDENIO.*

Isaac Albéniz, por CARLOS COSTA.
Notas de información. — Albéniz, artista. — Albéniz, pianista. — Albéniz, compositor. — Albéniz, en el teatro. — Obras inéditas.

De Valencia:
La inauguración de la Exposición Regional. — La prensa valenciana, por DANIEL MARTÍNEZ FERRANDO.

La Semana:
*LA ACTUALIDAD. — Fiesta de Mayo, por Carmen Karr.
MÚSICA. — El violinista Manén, por J. M. S.
LOS LIBROS. — Pestalozzi y la educación elemental, por Z.
INFORMACIÓN. — En honor de D. Juan Alcover.*

La prensa catalana.
Opiniones Ajenas:
La actual política catalana, por S. Cánovas Cervantes.
Instituciones municipales, por J. Pelegrí.

Obsequio de LA CATALUÑA

Los suscriptores de nuestra Revista que satisfagan por adelantado la anualidad de 1909, serán obsequiados con un ejemplar de la importantísima obra, de gran actualidad, de D. LUIS DURÁN Y VENTOSA

Regionalisme y Federalisme
Administración: Escudillers, 10 bis - Barcelona

Notas: Los suscriptores que ya han satisfecho el primer trimestre y abonen los tres restantes de una sola vez, tienen derecho al regalo de la obra del Sr. Durán.

Los suscriptores de fuera de Barcelona, al solicitar el envío de nuestro regalo, han de añadir 0'35 pesetas para gastos de correo y certificado; de lo contrario esta Administración no se puede hacer responsable de los extravíos.

La glorificación de Guimerá

El domingo el pueblo sintió la poesía, sintiéndose más pueblo que nunca. No fué la masa disgregada que se manifiesta aisladamente con sus pasiones. Formaba un solo cuerpo con mil ideas y un solo corazón.

Todos los ciudadanos de Cataluña — porque todos se hallaban representados — se encontraron unidos en una acción común por virtud mágica de la sagrada Poesía.

Grandiosa, majestuosa, inmensa, con la proporción de la magna grandeza del poeta festejado, resultó la manifestación. Durante tres horas sin interrupción, desfilaron los manifestantes ante la figura excelsa del poeta.

A todos animaba un mismo sentimiento: rendir tributo á la Poesía. ¡Se quiere una mayor grandeza!

¡Un pueblo se levanta para la Poesía! ¡Se quiere una mayor plenitud de gloria! No es este el pueblo de los bajos fondos, de los egoísmos, de las luchas bizantinas. Aquí hay algo más que la política. Existe un fuerte espíritu de colectividad, que se manifiesta en su forma más noble, abriendo el corazón al sentimiento. No es este el pueblo filisteo, de los mercaderes. ¡Ya lo veis! El sonido de las cuerdas de una lira le ha conmovido. Y los más irreconciliables, más fieros enemigos, deponen su actitud. Un poeta ha obrado el gran milagro de amar. ¡Gloria al poeta!

Cien mil hombres le aclamaron; quinientas banderas se inclinaron ante su figura, que un nimbo coronaba. Todo era majestad, todo grandeza. Inmensa es la emoción del sagrado arte.

Ancha la plaza, radiante la luz, honda la emoción. Y allí estaba el poeta, alto, á pie firme recibiendo conmovido, pálido, con su cabello encrespado, la pleitesía de los hombres de su pueblo, de este pueblo de donde ha sacado toda su inmensa poesía.

En la vida de su arte se condensa toda. Le fué arrebatando, la poesía, del corazón de los hombres, y se la devolvía más perfecta y más ennoblecida. Y el pueblo

le ha devuelto, por gratitud, el homenaje de poesía que generosamente había recibido.

Los corazones se elevaron en la ofrenda y los hombres en este acto se sintieron más perfectos. Y fué la perfección humana por la santa virtud de la poesía.

Niños y mujeres, hombres de todas las clases sociales, procedentes de todos los campos políticos, sin prevenciones, amorosamente, entusiásticamente, ilustres y modestos, todos se juntaron y todos al unirse juntaron sus manos, aplaudiendo. Y después los brazos todos se extendían hacia el poeta, el hombre bueno, el hombre grande, que crecía por momentos, sintiendo una angustia en su corazón, quizá porque sus brazos no eran capaces para estrechar, fuerte, muy fuerte, el pecho de su adorada Cataluña, junto á su pecho.

Había la palabra generosa en todos los labios; no había enemigos de Cataluña. Todos los catalanes, todos los ciudadanos residentes en nuestra región se sintieron hermanos, proclamando padre común á Guimerá.

Y es que quizá, por vez primera, se comprendió y se presintió toda la emoción poética de Guimerá. Y lo comprendieron y presintieron, tanto aquellos hombres que pueden cantar todas sus estrofas, como aquellos otros que han desnudado sus versos, como esa pobre turba que no sabe ni un verso de Guimerá ni ha presenciado una sola escena de sus obras. Y es que fué el día de la revelación y el pueblo adivinaba al poeta.

Y por esto se daba el caso que todo el mundo quería contemplar de cerca á Guimerá como si se le viera por primera vez. Y para verle la gente se estrujaba.

El alma del poeta iba entrando en la muchedumbre, así como el alma de las multitudes penetró un día corazón adentro del poeta.

Digno poeta para tan digno pueblo. La multitud que á veces ruge é impera blasfemando, la multitud de las grandes furias, la fiera de zarpa de las grandes injusticias, el rebaño humano conducido

por todos los pastores, llevaba ayer la cabeza ennoblecida y digna, todo para mayor gloria del poeta.

A la grandeza de Guimerá correspondió la grandeza del pueblo. Cataluña abrazó á su poeta que amamantó en sus ubres cuando joven sentía correr la leche por sus virginales pechos.

¡Salve, Cataluña, madre, excelsa, bendita tierra de nuestros amores, que así sabes honrar á tus hijos que te honran!

¡Salve, Poeta, cantor de las bondades y de las crueldades misericordiosas, que con tu plectro has sabido formar á tu pueblo!

¡Salve, poetas, Iglesias, Maragall, Alomar, Alcover, los viejos y los jóvenes, que habéis sabido rendir pleitesía al maestro de maestros!

¡Salve, poetas, alumbrad con vuestras luces!

Que sea el Arte la sagrada Poesía, la fuerza engrandecedora de nuestro pueblo. Que todo cante; que todo se embellezca; que un ritmo de amor enlace nuestras acciones.

Guimerá: muéstrate orgulloso porque has recibido la bendición de nuestro pueblo. Cataluña: muéstrate orgullosa porque has recibido la bendición de tu poeta. El verbo catalán se ha hecho carne en Guimerá.

¡Gloria al poeta!

EL DOMINGO, DÍA 23

Por la mañana

La Plaza de Cataluña

En el centro de la plaza de Cataluña se había levantado la tribuna para el homenaje, según el proyecto de los señores Moragas y Alarma, formando un templete esbelto, de elegantes líneas. Altos mástiles, de blanco y oro, mantenían el velarium con franjas de banderas catalanas. En lo alto de los mástiles, en sendos marlotes, había estampados títulos de composiciones poéticas de Guimerá. *Cleopatra, L'any mil, Francisca, La mort del joglar, En lo Desert, Indíbil y Mandoni.*

El paseo central de la Plaza, de la Rambla de Canaletas al Paseo de Gracia, estaba separado por gruesas maromas señalando el paso de la manifestación, dejándose espacios libres para los orfeones que habían de cantar el himno al poeta, terminado el homenaje.

A las diez de la mañana se agolparon miles de personas frente las tribunas y la multitud fué engrosando hasta llegar al momento de la manifestación. La Plaza estaba ocupada por un mar inmenso de cabezas. Los estandartes y banderas de las asociaciones, tremolaban, destacándose sobre la mancha oscura de la masa popular los colores fuertes de las sedas, el rojo, el amarillo, el azul. Y esta nota se daba en los balcones engalanados con damascos y banderas. Era una borrachera de luz y de color.

El sol refulgía sobre los charolados cascos de la guardia municipal montada, agitados los llorones, caracoleando los caballos. La banda municipal tocaba himnos. La multitud aplaudía á su poeta.

El orden fué admirable; el entusiasmo, grande.

Cien mil hombres desfilaron ante la tribuna de Guimerá.

En el monumento á Clavé

Se señaló las nueve y media como hora de reunión y el pueblo, este pueblo catalán tan admirable, tan entusiasta por todo lo grande, deseoso siempre de rendir tributo á los que de la madre tierra desentrañaron la musa y metamorfoseada en luz y oro, en

arte, en poesía, ¡sublime redención del espíritu!, devolviéronsele con amplio gesto, acudió puntual á sus sitios. Desde la mencionada hora á las diez y media, no cesaron de llegar al monumento á Clavé, representantes de los Ayuntamientos, Diputaciones, consulados, Consistorio de los Juegos Florales, Mestres en Gay Saber y demás corporaciones, Centros, Sociedades, Asociaciones, fiel reflejo de nuestra cultura, de nuestro civismo.

¡Fiesta de Amor, fiesta de Poesía!

A las diez y cuarto de la mañana llegaron al monumento el Ayuntamiento de Barcelona y la Diputación provincial.

La bandera de la ciudad y las de las ciudades de Gerona y Tarragona fueron saludadas con aplausos.

Los balcones — que muchos de ellos estaban engalanados con tapices y banderas catalanas y españolas — ofrecían un brillante aspecto, pues nuestras bellas damas asociábanse á la fiesta de la poesía.

Sin que los urbanos y guardias municipales tuvieran necesidad de abrir paso, el público se alineó á ambos lados de la Rambla de Cataluña, deseoso de presenciar el homenaje.

Los preparativos vaticinaban un triunfo, un bello ejemplo que debieran seguir todos los pueblos, pues honrando á sus genes se honran á sí mismos.

A las diez y media de la mañana los bomberos dejaron oír un largo toque de clarín.

Era la señal de que comenzaba el gran homenaje popular.

La manifestación

La comitiva se puso en marcha pausadamente.

Abrían la manifestación ocho batidores de la Guardia municipal montada en traje de gala, al mando del jefe superior de la misma, D. Cruz Mendiola, que cabalgaba en un magnífico caballo blanco.

Seguían cuatro cornetas del cuerpo de bomberos y doce urbanos con su jefe, señor Ribé.

La hermosa bandera de la ciudad de Barcelona y las de las ciudades de Gerona y Tarragona, que eran llevadas por tres individuos de la guardia municipal en marcha.

La gloriosa bandera de San Narciso, que flameó en la torre de Gironella durante el sitio de la inmortal Gerona, era admirada por el público.

Las corporaciones

Los maceros del Ayuntamiento precedían al Alcalde de Barcelona, D. Alberto Bastardas, y á los concejales.

Seguían las representaciones de los Ayuntamientos de Cataluña.

La Diputación provincial de Barcelona desfiló precedida de sus maceros, representándola su presidente Sr. Prat de la Riba y los diputados provinciales.

La de Gerona y la de Lérida.

Los diputados á Cortes y los senadores.

El cuerpo consular.

Los Maestros en Gay Saber.

Sociedades corales y orfeones

Precedidos por una pareja de la guardia municipal montada, desfilaron las siguientes entidades:

Coral humorística «As de Copas», sociedad coral de Gracia, «Orfeo Tarragoní», coro de la Juventud Republicana de Gerona, Familiar Obrera de Sans, «Orfeo de Sans», La Viola Barcelonesa, Juventud de Sarriá, de Gerona, «Chor Infantil», «La Alianza Gracienc», «Catalunya Nova», Escola Coral de Tarrasa, «Orfeo bell del Montseny», del Pueblo Nuevo, Centro Sabadellense, Coro Barcino, «La Lira Vendrellense», La Trompeta, «Colla Escarpindell Madronense», «Orfeo Nova Catalunya», Sociedad Coral Castalia, «Orfeo de Blanes», Los Amigos, «Niu Guerrer»,

«Ginesta», Joven Tienense, «Els tres clavells», «Unió Argentonina», Sociedad Coral «Catalonia», de Sarriá, «Perla Agustinese», «Orfeo Catalá», «L'Eco de Catalunya», «La Palma», «Orfeo Gracienc», «Orfeo Foment Artístich», «Orfeo Fivaller», «L'Atlántida», de la Barceloneta, Coro Infantil del Pueblo Seco, Juventud Cortense, «Orfeo Vilanova», «La Siempreviva», «La Llanterna», de Tarrasa, «Los Algatans», «Armonía del Trevall», La Familiar Provensalense Barcanona, La Palma de Cataluña, «La Sirena de Calella», «Lo Llobregat», Coro del Pont de Vilumara, Agrupación Coral del Clot, Juventud Tarrasense, Juventud Violetana y Euterpe, primera sociedad coral fundada por Clavé.

Todos los individuos de las secciones de hombres y niños del «Orfeo Catalá», llevaban ramos de laurel, en ofrenda al poeta, y las señoritas flores, que lanzaron al pasar por delante de la tribuna.

Una de las sociedades corales entregó á Guimerá una artística corona de bronce, simulando ramas de laurel.

Los radicales

A los coros y orfeones seguían las sociedades radicales, que, en gran número, acudieron á rendir homenaje al poeta.

Al frente de las mismas iba una pareja de la guardia municipal montada, siguiendo una numerosa comisión de la Casa del Pueblo.

He aquí una nota de las entidades que concurren á la manifestación:

Fraternidad instructiva El Pueblo, La Unión del Poblet, Unión Radical Graciense, Casino Republicano de la Barceloneta, Damas rojas del distrito primero, Comité Republicano Progresista de San Martín, Unión Republicana del Pueblo Nuevo, Ateneo del Fuerte Pío, Ateneo Republicano Instructivo del Parque, Juventud Radical de Fuerte Pío, Centro Republicano Fraternal del segundo distrito, Juventud Republicana de Barcelona, Centro Republicano Autonomista Radical del distrito tercero, Juventud Republicana del mismo distrito, Juventud Antisolidaria Radical, Juventud del cuarto distrito, Centro Republicano de ídem, Fraternidad «El Progreso» del quinto distrito, Juventud Radical Revolucionaria, Centro Radical del sexto distrito, Juventud Radical del mismo, Ateneo de Hostafranchs, Fraternidad del Pueblo Seco, Fraternidad Sansense, Juventud Radical del séptimo distrito, Juventud Radical de Hostafranchs, Centro Republicano de Las Cortes, Juventud Radical de ídem, Ateneo Radical del Pueblo Seco, Unión Republicana Graciense, Centro Republicano Radical de la derecha del Ensanche, Juventud Republicana Federal del distrito octavo, Juventud Republicana de San Andrés, con su concejal electo Sr. Sans Cabré, Fraternidad de Horta, Juventud Republicana Radical del Poblet, Agrupación Obrera Republicana del Poblet, Fraternidad Martinense, Centro Obrero Republicano de las Torres, Sociedad Progresiva Femenina, Damas rojas del distrito décimo, Centro Radical de Sarriá, Fraternidad Republicana de Gironella, ídem de Sabadell, Unión Republicana de Manresa y Centro Republicano de Tarrasa.

Asociaciones académicas, artísticas y económicas

Iban en primer término nutridas representaciones de la Cámara de Comercio, Fomento del Trabajo Nacional y Ateneo Barcelonés, á cuyo frente figuraban los presidentes de estas entidades, señores Maristany, Muntadas y D. José María Roca, quienes pasaron á la tribuna; Círculo Mercantil, de Sant Lluch, Associació de Lectura Catalana, Centro Aragonés, Institut Catalá de les Arts del Llibre, cuyo presidente entregó á Guimerá un ejemplar de su fotografía de la que se han tirado cinco

mil, las cuales se repartirán á diversas entidades.

Grupos de estudiantes de diversas Facultades de esta Universidad y Escuelas especiales, cinco grupos esperantistas, Foment de la Sardana, Asociación de Viajantes y Representantes de la Industria y del Comercio y Círculo de Ultramarinos, Comestibles y similares.

Ateneo Instructivo de Cornellá, Fomento Martinense, Centro Familiar Instructivo de Las Corts, Ateneos Obrero de la Sagrera, Martinense, de San Andrés de Palomar, del Marqués de la Mina, de Barcelona, del distrito tercero; Gremios de cerrajeros, de pintores, de carpinteros y de panaderos; Unión Gremial, Ateneo Obrero del Poblet, Centro Autonomista de Dependientes del Comercio y de la Industria, Centro Republicano de Las Corts, Escuelas de ídem del Ateneo y Ateneo Republicano del distrito séptimo.

Entidades solidarias

A su frente iba también una pareja de la guardia municipal montada; seguían *Metrala*, Associació Nacionalista de Calles, Centro Republicano de la derecha del Ensanche, Centro Republicano de Lérida, Centro Republicano Progresista de la calle del Hospital y representación de los diez Centros de distrito del mismo partido, con su respectiva bandera; Centro Republicano Autonomista Graciense, *El Diluvio*, Consell Regional Federalista de Catalunya, Centro Republicano Federal, «La Internacional», de San Martín de Provensals, *La Publicidad*, Fraternidad Republicana de Hostafranchs, Centro Federal de la Barceloneta, Centro Federal del Pueblo Nuevo, Comité de ídem, Centro Federal de Horta, Fomento Republicano del Clot, Centro Federal del distrito séptimo, Centro Federal de Sañs, Centre Catalá Republicá Federalista, Juventud Federalista, Unión Republicana de Gerona, Asociación coral de Gerona, Fomento Republicano del distrito tercero, *El Poble Catalá*, Centre Nacionalista Republicá de San Gervasio, ídem de Gracia, ídem de San Martín, Avenç Nacionalista Republicá de San Andrés, Foment Republicá Nacionalista de Reus.

«Sang Nova», «Centre Catalá del Vendrell», «Centre Autonomista Fivaller», «Centre Autonomista Republicá», Ateneo Catalanista de Gracia, Patronato Carlista Obrero de Santa Madrona, del Pueblo Seco, Sociedad Coral del Centro Tradicionalista.

Juventud Carlista de Barcelona y su banda, Centro Popular Carlista de San Andrés, Ateneo Obrero del distrito segundo, «Centre Catalá de Horta y Santa Eulalia», «Associació Catalana de Beneficencia», «Gent Nova» y su periódico, «Centre Badaloní», Centro Catalán de Molins de Rey.

«Lliga Catalanista de Tarragona», «Centre de Catalans de Das» (Cerdaña), Piña Catalanista, Agrupación Catalanista de Arenys de Mar, Centro Catalanista de Navarres, ídem de Esplugas de Francolí, Centro Católic de Arenys, Bandera de Combate de Premiá, Artística Catalanista del Pueblo Nuevo, Asociación Obrera Nacionalista de Gracia, Asociación Nacionalista Catalana de Barcelona, Colegio de San Jorge.

«Unió Catalanista», Ateneo Obrero, Dependencia Mercantil Catalanista de Gerona, «Orfeó Gironí», Escuela Orfeónica, Centro Autonomista Catalán de San Gervasio, Ateneo Democrático Regionalista del Pueblo Nuevo, Ateneo Catalanista del distrito séptimo, Casino de Sans, Centro Regionalista de Sarriá, Ateneo Autonomista del distrito séptimo y el Orfeón del mismo, «Lliga Regionalista», de la Barceloneta, *La Veu de Catalunya* y «Lliga Regionalista», presidida por los señores Abadal, Cambó, Ventosa y Calvell, Bertrán y Musitu, Albó (D. Francisco) y Vallés y Pujals, quienes ocuparon también un lugar en la tribuna.

Actores y actrices

Gran número de actrices y actores de los teatros de esta capital formaban al final de la manifestación, presididos por el veterano actor D. Acisclo Soler, quien entregó una corona al Sr. Guimerá.

Este le saludó efusivamente, obligándole á subir á la tribuna y sentarse á su lado. Al aparecer el veterano actor, recibió una calurosa ovación.

Escuelas

Escuela Horaciana, Colegio Verdaguer, Colegio Solá, Ateneo Obrero del Poblet, «Escolas Catalanas del Dr. Robert», de Hospitalet de Llobregat y las Escuelas Catalanas de los distritos sexto y segundo.

Guimerá hijo adoptivo de Barcelona

Terminado el desfile de los concurrentes al acto del homenaje, se efectuó la solemne entrega del título de hijo adoptivo de Barcelona á favor de Guimerá, en cumplimiento de lo acordado por el Ayuntamiento.

Discurso del Sr. Bastardas

El alcalde accidental Sr. Bastardas, dirigiéndose al poeta festejado, pronunció el siguiente discurso:

«PUEBLO DE BARCELONA»

Honorable poeta: El Ayuntamiento de esta ciudad, que es fiel representación de nuestra democracia, ha tomado por unánime parecer de todos los concejales el acuerdo de adjudicaros el título de hijo adoptivo de Barcelona. Hasta el día de hoy habíais sido vecino de nuestra vecindad, ciudadano de nuestra ciudadanía; pero ahora quiere el pueblo que estas relaciones jurídicas sean consagradas por el sentimiento, y os nombra hijo de la madre común para que entréis en nuestra Fraternidad como un hermano de nuestra propia sangre.

Barcelona es una democracia hospitalaria que abre francamente las puertas á todos los hombres de la tierra y no pide otro pasaporte que el respeto de la dignidad humana. Aquí los hombres de Levante como los del Mediodía, cualquiera que sea su modo de pensar, hallan amorosa libertad en la lucha por la vida y por los ideales. Pero la natural continencia en la manifestación de los sentimientos nos ha retenido siempre en la adjudicación del título de hijo adoptivo de la ciudad, á tal extremo, que son bien pocos los que hoy pueden ostentarlo, por donde comprenderéis lo mucho que os queremos.

Barcelona os reconoce como hijo suyo, ante todo, porque sois un gran poeta. Se halla en vuestras obras la flor azul de las antiguas leyendas, dominando vuestra visión de realidad.

Desde el poema *Indibil y Mandoni* hasta los últimos destellos del *Cami del sol*, tanto en los escritos en verso, como en los escritos en prosa, así en las altas tragedias como en las obras más humildes, un aroma áspero y salutarífico nos reintegra en la virtud de la humana poesía. Y así Barcelona, honrándoos, se honra á ella misma, porque si los poetas son la flor de la civilidad, es propio de las metrópolis cultas atraerse una corte de gentiles poetas.

Barcelona os nombra su hijo porque sois el Verbo de la lengua catalana. En nuestra lengua habéis escrito vuestros cantos, y nuestra lengua rueda por el mundo en vuestras obras. Cultivándola nos habéis ennoblecido á todos con vuestra nobleza y en la cátedra del Ateneo la redimisteis de vergonzosa condenación con vuestro elogio. Al acogeros en su regazo maternal, Barcelona lleva la voz de todas las tierras catalanas y extiende sobre ellas un imperio espiritual.

Por vuestras tragedias y por vuestros

dramas habéis también merecido el título de hijo adoptivo de Barcelona, porque en unas y otros habéis hecho perdurable el recuerdo de nuestras luchas y de nuestros amores, de nuestros anhelos, de nuestras miserias y de nuestras virtudes. Por la más social de las artes de hoy os habéis hecho oráculo de las masas, y habéis humanizado nuestros juegos escénicos con espectáculos que todos los hombres pueden admirar.

Y he aquí como la ciudad de Barcelona, después de admiraros como poeta, como cultivador de la lengua patria y como dramaturgo, aun puede nombraros su hijo predilecto por la virtud humana que hay en vos. Todos los pueblos se sienten orgullosos de los sentimientos y de las condiciones nacionales y procuran guardarlos y robustecerlos con viril energía, pero ni la raza ni la nación llegan á dejar un surco bien marcado en la historia de la civilización humana, hasta que á fuerza de elevar las propias virtudes, llegan á producir obras que pasan por encima de la tradición y entran en el patrimonio común de la humanidad.

Los deberes que os impone la aceptación del título de hijo adoptivo de Barcelona, no pueden expresarse en fórmulas jurídicas, ni exigen el acatamiento de una bandera, ni pueden consagrarse por medio de un juramento. Vuestro corazón os lo ha hecho sentir siempre, vuestra imaginación los ha revestido y revestirá de formas bellas. Para nosotros hay bastante con que sigáis siendo un glorioso ejemplo para la juventud.

El Ayuntamiento de Barcelona no ha querido llamaros á su pretorio para entregaros el título de hijo adoptivo de la ciudad. Concedor del homenaje que os preparaba el pueblo, se ha complacido en venir hasta aquí para juntarse á él, y ante las representaciones de todos los ámbitos de Cataluña, delante de la Barcelona del siglo xx, donde la potencia de las luchas políticas coloca cada día más alta la representación de la magistratura ciudadana, un Ayuntamiento altivo rinde respetuoso acatamiento á la majestad del poeta, al entregarle un pergamino y un ramo de retama de nuestra montaña.

Amado poeta, vivid muchos años para gloria de Cataluña, de la poesía y de la humanidad.

Como se expresa en el discurso, el señor Bastardas entregó á Guimerá un ramo de retama atado con una cinta de los colores de la bandera catalana y después hizole entrega del artístico pergamino.

Los delegados del Ayuntamiento de Tarragona entregaron luego al Sr. Guimerá el pergamino en que se le nombra también hijo adoptivo de aquella ciudad.

Habla el Sr. Guimerá

«Os abrazo, Alcalde de Barcelona, y abrazándoos á vos abrazo á Cataluña. Beso también estas flores que me habéis entregado y con ellas beso á todos los catalanes.

Yo podría morir ya y moriría satisfecho; pero no quiero morir, sino seguir viviendo para Cataluña á fin de devolver á ella una pequeña parte de lo mucho que á ella le debo».

Las palabras del ilustre dramaturgo causaron en el ánimo de sus oyentes una emoción hondísima, y en aquel momento tributóse á Guimerá una ovación indescriptible.

Discurso del Sr. Iglesias

Terminadas las palabras del Sr. Guimerá, pronunció el autor de *Foch nou* un elocuente discurso.

Pueblo de Cataluña, dijo, pueblo poeta, pueblo de libertad, tú eres grande porque sabes honrar á los hijos que te honran.

«Pueblo de Cataluña, no te separes jamás de este camino esplendoroso, alumbrado

por la poesía, que es el camino que conduce a la plenitud de la civilización.

Pueblo de Cataluña, tu eres humano, tu eres libre, á pesar de las trabas que te oprimen. Yo te saludo y agradezco todo cuanto haces en honor de tu poeta.

Shakespeare y Víctor Hugo, los maestros en que se ha inspirado tu poeta, te abrazan y besan.

Pueblo de Cataluña, no te detengas en tu obra humanizadora y de redención. No la consideres pequeña, porque también parece pequeño el sol á nuestra vista, y, sin embargo, alumbrá y da calor á toda la humanidad.

Pueblo de Cataluña, á ti te abrazo abrazando á tu poeta».

Mientras los dos autores dramáticos se abrazaban se repitió la ovación del público.

Himno al poeta

En seguida la banda municipal y las sociedades corales, que se habían quedado en la plaza de Cataluña con sus respectivos estandartes, ejecutaron el *Himno al poeta*, dirigido por su autor el maestro Morera.

Los aplausos del público obligaron á la repetición.

Concluido el canto del *himno*, el Sr. Guimerá llamó al autor de la letra, Sr. Guanyabens, y le felicitó.

Final del homenaje

Eran más de las dos de la tarde cuando se dió el acto por terminado, y el Sr. Guimerá, acompañado de los individuos de la comisión ejecutiva, se trasladó á la «Maison Dorée», donde fué obsequiado con un banquete.

El público siguió tras el insigne dramaturgo, aclamándole y aplaudiéndole sin cesar. Ello obligó á Guimerá á salir al balcón de aquel establecimiento, llevando aún en la mano el ramo de retama que le ofreciera el Alcalde, dando un *Visca Catalunya!* que fué contestado entusiásticamente.

Por la tarde

Festival en la Plaza de Cataluña

Mucho antes de las cuatro de la tarde acudía ya la gente á la Plaza de Cataluña, aumentando la animación á medida que el tiempo avanzaba. No obstante la elevada temperatura que á esa hora allí se hacía sentir, era inmenso el gentío que para dar mayor relieve al festival se iba congregando áhneloso de rendir así tributo al maestro que incomparablemente supo cantar las alegrías y amarguras del pueblo.

Los profesores de la banda municipal llegaron con mucha exactitud á la hora anunciada, comenzando el concierto, una vez dispuestas las cosas, á las cinco de la tarde.

Inundada de luz por un sol radiante, ofrecía un aspecto sorprendente la gran plaza donde se arremolinaba una enorme masa humana que con fervor escuchaba los cantos y las notas de la música, que, cual un himno al estro del poeta, se perdían en la inmensidad.

La banda municipal, dirigida por el maestro D. Celestino Sadurdi, acompañó á la Asociación Euterpense de Coros de Clavé en «La Maquinista» y «Els Nets dels Almogàvers».

«El pom de flors», «Els Pescadors» y «Els xiquets de Valls»; que cantaron á voces solas los coros de Clavé, fueron muy aplaudidos, así como los profesores de la banda, resultando muy agradable el festival.

La estatua de «Manelich»

En el Parque municipal de Montjuich, tuvo lugar la inauguración de la estatua de «Manelich», protagonista del celebrado drama *Terra Baixa*.

A las cuatro había ya muchísimas personas que, sentadas á la sombra de la espesa arboleda del mencionado Parque, esperaban el comienzo del acto. A las cinco y media hizo aito en la puerta del Parque un largo convoy de landós, en los que iban los señores invitados á la fiesta de la inauguración. Al descender del coche D. Angel Guimerá, una prolongada salva de aplausos brotó del público que esperaba su llegada. Acompañado del señor Bastardas y del dramaturgo señor Iglesias, se dirigió al sitio donde se ha levantado la estatua, que es un montecito rodeado de árboles y arbustos, desde el cual se divisa la ciudad en hermoso anfiteatro. Detrás del señor Guimerá iban el autor de la estatua, señor Montserrat, los concejales señores Puig Alfonso, López, Mundi, Pinilla, Esteve, Zurdo, Nel-lo, Llafor, Palau, Rogent, Fuster, Rahola, Moré, Galí y el secretario del Ayuntamiento señor Gómez del Castillo; todos los individuos que componen la comisión ejecutiva del homenaje, el diputado á Cortes señor Hurtado y representantes de los organismos oficiales y particulares que se habían invitado.

Una vez llegada la comitiva al lugar del acto, fué descubierta la estatua. Al aparecer la figura de «Manelich», grandes aplausos atronaron el espacio, mientras una banda lanzaba al aire alegres notas.

El alcalde usó de la palabra, diciendo que se había elegido aquel sitio para el levantamiento de la estatua, porque está destinado á ser uno de los más concurridos y hermosos de la Barcelona del porvenir.

Dijo que la figura de «Manelich» es inmortal porque en «Manelich» se retrata el carácter catalán, en el que todo es sinceridad, amor y libertad, simbolizando además nuestro verdadero teatro. Dió las gracias, en nombre del Ayuntamiento, á todos los que habían asistido al acto; dirigió saludos al señor Guimerá, alentándole á que continúe trabajando para el engrandecimiento del teatro catalán. Antes de terminar felicitó al autor de la estatua, el escultor señor Montserrat, de quien dijo que era gran admirador (*Grandes aplausos*).

Habló después el teniente de alcalde señor Pinilla, declarando que usaba de la palabra por ser uno de los que más apoyaron la idea de levantar la estatua, cuya inauguración se estaba celebrando. Yo siempre — continuó diciendo — he tenido gran amor al pastor de *Terra Baixa*, por ver en él al hombre que tiene la fiereza necesaria para matar al señor que pretende robarle lo que es suyo; al hombre que, caminando empujado por los más nobles ideales, tropieza con el lobo de los sentimientos más bajos y miserables, y logra vencerlos.

El señor Pinilla terminó su discurso diciendo que Barcelona siempre sabrá defender á los «Manelichs» y perseguir á los que parece han nacido para sembrar la desgracia entre los que se aman con amor puro y sincero (*Prolongados aplausos*).

El conocido actor señor Piera leyó unas hermosas cuartillas del señor Guimerá, mostrando su agradecimiento por lo que por él estaba realizando el pueblo catalán, y haciendo una elocuente descripción de la figura de «Manelich». Las últimas palabras del señor Piera fueron ahogadas por una prolongada salva de aplausos.

La comitiva pasó después á una plazoleta contigua á la estatua, en donde la Real Sociedad Colombófila de Barcelona hizo una suelta de 312 palomas, después de lo que se dió por terminado el acto.

La mayoría de los invitados bajaron de la montaña en landós. El señor Guimerá, acompañado de los señores Bastardas é Iglesias, y de varios otros, fué á pie hasta cerca del Paralelo, en donde se instaló en un carruaje. Durante el trayecto le siguió un numeroso público que no cesaba de aplaudirle y vitorearle. Al pasar los ca-

rruajes por el Paralelo, la ovación fué de lirante.

El cónsul de la Argentina

El cónsul de la República Argentina ha dirigido al alcalde de Barcelona la siguiente carta:

«Distinguido señor alcalde y amigo: Desde los balcones del consulado acabo de presenciar el desfile del pueblo de Barcelona con rumbo á la plaza de sus grandes regocijos, en donde va á saludar á su hijo adoptivo, el ungido de la gloria, á Guimerá, el poeta de las estrofas magistrales, que, alzado sobre las turbulencias de la vida, ha electrizado con los acentos sublimes de su lira incomparable, no sólo á los hijos de Cataluña, sino también á los que hablamos el riquísimo idioma de Castilla. Y con el alma henchida de satisfacciones íntimas, he admirado el entusiasmo y la cultura de esas agrupaciones venidas de todos los ámbitos del país catalán, del llano y la montaña, de la ciudad y de la aldea, con el levantado y nobilísimo propósito de tributar en un grandioso acto público el homenaje de su devoción y gratitud al excelso autor de tantas cosas divinas, celebradas en todas las lenguas y en todas las naciones civilizadas de la tierra, que si hoy aplauden al dilecto de las musas, sabrán mañana perpetuar su nombre envuelto en resplandores magníficos de gloria.

Profundamente conmovido ante la apoteosis del ínclito poeta, he sentido la necesidad de exteriorizar mis entusiasmos y de decir á alguien, á usted, señor alcalde y amigo, que habría deseado vivamente incorporarme á la noble, inmensa multitud de hombres, mujeres y niños, que empapados de afectos desfilaban por las Ramblas — que parecían de intento vestidas de alegrías primaverales — en soberbia procesión de anhelos y ansiedades, de gratitud y reconocimiento hacia el hombre cuya vida es una epopeya de luces, pero desgraciadamente no me ha sido posible satisfacer este deseo.

Cataluña acaba de signar con óleo sacro la vida luminosa de su más grande dramaturgo, que hoy «tiene por esclava á la Victoria», y sus hijos, colocando al ilustre bardo en el altar de sus predilecciones, han hecho obra que ennoblece á España ante el concepto de propios y extraños.

Son grandes los pueblos que saben tributar homenaje á las virtudes y talentos de sus hijos esclarecidos; y Cataluña realizando hoy la apoteosis de Guimerá, se ha honrado á sí misma y ha merecido el aplauso de todos los que admiran el genio en cualquier parte del globo que florezca.

Y ahora séame permitido exclamar con ustedes: *¡Visca Catalunya! ¡Visca Guimerá!*

Con todas mis sinceras felicitaciones por la parte que á usted le toca en el éxito de tan hermoso acto, me complazco en estrecharle la mano y en suscribirme M. A. S. y amigo, *Alberto I. Gache.*»

Por la noche

En el Salón de Ciento

En el severo y majestuoso Salón de Ciento tuvo lugar la sesión literaria en honor de Guimerá.

Al acto asistió numerosa y distinguida concurrencia, entre la que predominaban las señoras y señoritas. La fiesta empezó á las diez y media, ocupando la presidencia D. Angel Guimerá, quien tenía á su derecha al alcalde accidental, y á su izquierda al teniente de alcalde Sr. Puig y Alfonso.

Varios poetas jóvenes leyeron inspirados trabajos, haciendo entrega al Sr. Guimerá del álbum que acordaron dedicarle en testimonio de afecto y admiración.

Al final fué leído el siguiente discurso de gracias del Sr. Guimerá.

« Cuando en la soledad, durante la noche del sábado, escribo estas líneas agradeciendo el acto que vais a celebrar mañana por la noche en el histórico Salón de Ciento, mi corazón palpita con fuerza y siento una emoción tan grande como la que sentiré en el momento en que os sean leídas mis frases; emoción tan intensa que de fijo me privaría el leerlas personalmente.

Durante mi vida he fantaseado mucho, he soñado en producir obra intensa de profunda emoción pasional; he ansiado verla comprendida por toda clase de espectadores y por distintos públicos, pero mi presunción no había llegado a imaginar que mientras yo en un humilde rincón de Barcelona trasladaba al papel lo que me dictaba mi alma de poeta, en torno de mí palpitaba la vida, viendo salir de los templos cada mañana parejas de jóvenes desposados con la sonrisa en los labios, la felicidad en los ojos, y que ellas habían de dar a Cataluña una nueva generación animada de entusiasmo por esta hermosa tierra, llena de fe en la obra de la transformación de la patria, exuberante de bondades hacia mí, en quien han querido reconocer, y es lo que yo agradezco sobremanera, la posesión de un alma joven aún y jamás desengañada de Cataluña; por el contrario siempre dispuesta a dejarse engañar cien veces por ella si en ella cupiera el engaño.

Siempre joven, es cierto, a pesar de los embates sufridos durante mi vida; como es joven siempre la mar encrespada a pesar de la blanca espuma que corona sus rizadas olas.

Yo quisiera decir muchas cosas a la juventud catalana; y no sólo a vosotros que cultiváis la literatura, y que me oís, sino a otros muchos que me han visitado, y que poseen alma de artistas, sepan o no trasladar al papel su sentir; que artista, y artista de corazón, es todo aquel que siente y juzga con el alma, todo aquel que se sacrifica por los demás, todo el que se entusiasma y combate por el triunfo de una idea. ¡Cuántos de éstos, amigos míos, ignorantes de todo lo que se llama cultura, han hecho labor artística con la generosa sangre de sus venas, haciendo con ella caminar al mundo hacia la belleza de la vida.

Mas las cosas que yo querría decir no son a manera de consejos, pues esto fuera pretencioso y ridículo, sobre todo cuando yo no tengo consejos que daros, ya que a mí la experiencia del vivir nada me ha enseñado de práctico. Tan es así, que si ahora volviera a empezar la juventud, volvería a ser lo que fui y lo que soy, y no me detendría ni desandaría el camino hecho, siendo como he sido siempre un fanático de Cataluña, un intransigente por Cataluña, sin acomodamientos de tibieza ni desfallecimientos de ningún género, y escribiendo según mi estilo, según brota de mi corazón, a la manera de planta, que si bien recibe las brisas de todo el mundo, tiene las raíces en la tierra madre, y bajo el cielo y el sol de su patria florece y produce aromas y maduran sus sabrosos frutos.

Quisiera que de mis labios brotaran sólo frases de afecto, de cariño, de verdadera amistad, de agradecimiento entrañable y profundo.

Yo quisiera abrazaros a todos, uno por uno; conversar con todos acerca de vuestros proyectos de artista, de vuestras obras empezadas; conocer vuestros planes nacidos en el ardor de la fantasía... y explicaros los míos, porque yo, hasta el momento en que muera, tendré proyectos y planes de trabajo para ejecutar en un mañana que no veré. Y con vosotros quisiera recorrer en espíritu Cataluña; loar sus parajes esplendorosos, y la serenidad, discernimiento y sabiduría de la gente de montaña. Y gozar con vosotros en el bello lenguaje de nuestros campesinos, riquísimo en palabras bien catalanas, sobre todo si viven

alejados de los grandes centros; palabras apropiadas y sin faltar ni una para todo lo que no sea cosa nueva, hasta el extremo de que cada campesino podría ser en este sentido un académico de la lengua catalana; y eso sin saberlo.

¿Y sabéis por qué yo creo que tengo derecho a hablar todo eso con vosotros? Porque somos iguales en corazón y alma lo que vivimos por la belleza y de la belleza de nuestra tierra; que nada significa que vosotros tengáis veinticinco y treinta años, y yo y los de mi tiempo frisemos en los sesenta; porque somos de una misma época unos y otros, y siendo Cataluña eterna, dentro la eternidad de Cataluña son un instante tan sólo los años que nos separan.

Y ahora, compañeros, voy a concluir, porque el agradecimiento no se mide con palabras. Sólo os diré que para expresar lo que siento mi alma tendría que hacer un poema, en tantos cantos, que duraría más que mi vida, y que, por mucho que escribiese, no tendría vida bastante para terminarlo.»

Una estruendosa salva de aplausos ahogó las últimas palabras del discurso de gracias del Sr. Guimerá.

EL LUNES, DÍA 24

Por la madre del poeta

En la iglesia parroquial de Belén se celebró la misa organizada por las Damas barcelonesas en sufragio del alma de la madre del señor Guimerá.

El templo ofrecía deslumbrador aspecto por su profusa iluminación, y hallábase adornado con multitud de plantas y flores cedidas por el Ayuntamiento.

Por la iglesia de Belén desfiló de diez a doce de la mañana lo más selecto de la sociedad barcelonesa, siendo imposible anotar nombres de las muchas y muy distinguidas damas que acudieron a dedicar un piadoso recuerdo a la madre del insigne dramaturgo.

La noche del poeta

Fué la del lunes carrera de triunfo para el gran dramaturgo. Parecía como si en una sola noche reviviera el poeta toda su larga vida de éxitos teatrales.

En los principales teatros de Barcelona se celebraban funciones populares y gratuitas, en las que se representaban producciones de Guimerá: era la obra del poeta que se complacía poniéndose en contacto con el pueblo. Romea, el Principal, Eldorado, Novedades, el Bosque y el teatro Popular, abrieron sus puertas de par en par y se colmaron de gente.

Acompañado por los señores de la comisión organizadora, y en dos automóviles preparados al efecto, D. Angel Guimerá quiso corresponder al tributo que el pueblo rendía a su obra, yendo a saludar a aquellos concursos que ante su obra se congregaron.

Comenzó la visita por la casa solariega del teatro catalán, y al Romea llegó el Sr. Guimerá cuando comenzaba el espectáculo. D. Alfonso Maseras dió una substancial conferencia acerca de la obra de Guimerá y la notable compañía que en Romea actúa representó el drama *La Aranya* y luego el sainete *La Baldirona*.

El teatro estaba atestado de público que tributó al poeta una ovación indescriptible. Allí mismo Guimerá cosechó los mejores y los más de sus laureles. ¡Cómo debió sentirse emocionado ante las delirantes aclamaciones del pueblo!

La estancia de la comitiva fué forzosamente breve.

Del Romea pasó Guimerá al Principal, donde como en el teatro de la calle del Hospital tremolaba en el balcón la bandera catalana.

Llegó la comitiva al de la Santa Cruz cuando, después de la brillantísima confe-

rencia del Sr. Alcover, había comenzado la representación de *El fill del rey*.

A la presencia del poeta toda la concurrencia se puso en pie y una salva de aplausos obligó a suspender la representación.

Guimerá ocupó el palco del Ayuntamiento, teniendo a su lado a Ignacio Iglesias, al maestro Morera y demás literatos y artistas que componen la Comisión del Homenaje.

La compañía del Sr. Jiménez interpretó notablemente la bellísima obra de Guimerá, y el autor permaneció en el teatro hasta terminada la relación de «Bartelot» del primer acto, que el Sr. Jiménez dijo magistralmente.

Cuando Guimerá abandonó el local se reprodujo la ovación, dirigiéndose luego la comitiva al teatro Eldorado, donde la compañía Garavaglia interpretaba el drama *L'Eloy*.

Antes D. Pompeyo Gener había disertado acerca del teatro de Guimerá y cuando éste llegó la obra iba por la tercera escena del primer acto.

Cuando apareció el poeta también la concurrencia se puso en pie y aplaudió con entusiasmo. Acallada la ovación continuó la obra, siendo de notar el *amore* con que los distinguidos artistas italianos la interpretaban.

La salida de «L'Eloy», que ya puede contarse entre las creaciones de Garavaglia, fué saludada con un aplauso unánime.

Al final del primer acto los aplausos fueron tan insistentes y entusiastas que Guimerá tuvo que descender desde el piso principal al escenario y saludar al público rodeado de sus intérpretes.

Cuando el dramaturgo insigne abandonó el teatro de la plaza de Cataluña se le tributó una ovación delirante. Pañuelos y sombreros y gorras agitados por miles de manos mariposearon como si quisieran alzar el vuelo hacia la venerable testa del poeta.

Aquella explosión de entusiasmo duró largo rato.

De Eldorado paso Guimerá al teatro de Novedades, donde llegó a las once, cuando *Terra Baixa* andaba por la mitad del segundo acto.

Había precedido a la representación de tan celebrada obra un notable discurso del Sr. Pous y Pagés.

Tanto al entrar como al salir Guimerá de Novedades el público, de pie, le tributó una ovación sólo comparable a las tres anteriores que acababa de recibir.

En el teatro del Bosque la conferencia estaba a cargo del señor Calderón Fonte y la obra puesta en escena era *En pólvora*.

La presencia del insigne dramaturgo produjo otras ovaciones no menos entusiastas que las de los teatros citados.

A las doce menos cuarto el señor Guimerá y sus acompañantes llegaron a la Casa del Pueblo, siendo el poeta recibido en el vestíbulo.

El teatro Popular estaba de bote en bote.

El público, que antes había aplaudido una conferencia del señor Valentí y Camp sobre «La intuición popular y el poeta» y el primer acto de *La festa del blat*, aguardaba la llegada del festejado para dar rienda suelta a la entusiasta simpatía con que era considerada su presencia en aquel espacioso local.

Al aparecer Guimerá la ovación fué indescriptible.

El señor Iglesias (don Emiliano) pronunció un vibrante discurso enalteciendo el entusiasmo con que la democracia se asociaba al homenaje, y luego el maestro Morera en el escenario dirigió una masa coral formada por «Catalunya Nova» y el coro de la Casa del Pueblo que interpretaron el *Himne al Poeta* y a seguida *La Marselesa*.

Ambas obras fueron repetidas entre estruendosos aplausos.

La compañía del señor Rojas interpretó *La festa del blat* con esmerado acierto.

Después del segundo acto la ovación fué tal de entusiasta, que el señor Guimerá tuvo que subir al escenario y pronunciar estas palabras:

«Mi presencia entre vosotros obedece al deseo de daros las gracias por el inmerecido Homenaje que ayer me hicisteis en la plaza de Cataluña. Hijo del trabajo, como vosotros, en vosotros abrazo aquí á todos los obreros. Muchas gracias, repito, y hasta otro día.»

Como si el público comprendiera que allí iban á acabar las ovaciones de la noche del poeta, exteriorizó su entusiasmo con aclamaciones y aplausos vibrantes de emoción sostenida é intensa.

EL MARTES, DÍA 25

Función de gala

La función en honor de Guimerá, organizada por la comisión del Homenaje y celebrada en el teatro de Novedades, se vió muy concurrida.

El teatro estaba adornado con exquisito gusto, habiéndose colocado en los antepechos de los palcos y galerías, bien combinadas guirnaaldas de laurel y flores.

El vestíbulo lucía una espléndida iluminación eléctrica, artísticamente colocada entre arbustos.

Comenzó la función con la conferencia original de D. Juan Maragall, leída por el arquitecto Sr. Pujol. El delicado poeta Maragall traza la figura de Guimerá, señalando los momentos en que se ha destacado, ya por sus obras dramáticas, ya por sus campañas políticas y por sus triunfos en los Juegos Florales.

Fué muy aplaudido el trabajo del señor Maragall, al que siguió la lectura de otro del Sr. Vinyes, estudio sobre la tragedia que iba á representarse.

Gala Placidia fué puesta en escena, bajo la dirección de Gual, con todo lujo de detalles en el decorado y en la indumentaria. La interpretación fué aceptable.

El poeta festejado, que ocupaba, con la comisión, un palco emplazado en el piso principal, en el centro, recibió al terminar los actos otros tantos homenajes y al final de la representación se presentó en el escenario, tributándosele una ovación delirante.

Una comisión de señoras, esposas de los cónsules de varias repúblicas americanas, subió al escenario, para hacer entrega de una preciosa pluma de oro y un tintero artístico cuyo estuche es de riquísima madera americana, obsequio de la República Dominicana á Guimerá.

El cónsul Sr. Deschamps leyó un correcto y sentidísimo discurso explicando la significación del obsequio, discurso que fué interrumpido con grandes aplausos, que se repitieron al terminar su lectura.

La manifestación de que fué objeto entonces Guimerá excedió á toda ponderación.

Al terminar

Cataluña puede estar contenta del acto realizado. Dos cosas hacen eterna la manifestación de homenaje que ha tributado á su poeta. La grandiosa compenetración de su espíritu con la obra del poeta, que es la propia alma de la raza y la declaración solemne que se ha hecho con asentimiento unánime de que se acataba la Majestad del Poeta. ¡La Majestad del Poeta! En estas palabras que un acto civil de todo el pueblo ha levantado como una copa de oro, en el fervor de la liturgia, en el reconocimiento espiritual, en el sentido poético de esta intención está la fuerza más grande y más trascendente de este Homenaje que tan bellamente hemos llevado á cabo. Cuando un pueblo acata en un hombre la Majestad de la Poesía es que ha hallado en el Poeta la síntesis gloriosa que

es su eternidad, es que ha comprendido que en la Poesía se resume, se aclara, se afirma la esencia de las cosas, en el fervor inquieto de la Creación. Pueblo que sabe comprender apasionadamente la maravilla de estas verdades eternas es un pueblo

que está llamando ya á las puertas de su Reconocimiento.

Por esto, por la palpitación de este momento augusto, Cataluña puede estar contenta del acto que ha realizado. — CARDENIO.

Isaac Albéniz

Hace pocos días un periodista generoso y culto, mi entrañable amigo Marcos Jesús Bertrán, escribió un artículo en *La Vanguardia* en que se ocupaba de Albéniz con motivo de haberle honrado el gobierno francés con la Legión de honor, pidiendo un mensaje de simpatía personal de nuestros músicos notables hacia su compañero á la sazón gravemente enfermo.

Lo que proponía en el artículo mi compañero, en plática que sostuvimos, lo desarrolló con frase llena de emoción, sabiendo el interés que en mí despertaba todo lo que se refería á Albéniz y recordando con el entusiasmo que tiempo atrás le había hablado de *Iberia*, obra que ha motivado la distinción otorgada al artista español que acabamos de perder. Ello me había decidido á escribir un artículo adhiriéndome á la idea de tributar un homenaje á Albéniz para dar una merecida satisfacción á este temperamento artístico tan efusivo, tan refinado y tan intenso que nos ha arrebatado la muerte, sin duda para demostrarnos que desgraciadamente muchas veces es verdad aquello de que viven poco los elegidos de los dioses.

No hemos podido dar ese beso espiritual de amor á quien tantas veces había hecho vibrar nuestra sensibilidad, pero hay algo que hacer á la memoria de este artista á quien inmortalizará su obra porque es superior á las veleidades de la moda y al olvido de los hombres. Yo creo que no es posible honrar mejor á un artista que dando á conocer su producción. Es posible que el valor artístico de la obra de Albéniz no haya trascendido al gran público por las cualidades excel-sas que la avaloran. Su temperamento refinado le alejaba constantemente de la vulgaridad, imposibilitándole esta cualidad para rebajar su arte. Nunca había buscado el aplauso por caminos que no condujeran al arte noble. Había conseguido la rara cualidad, que sólo alcanzan los grandes, de ser un artista aristocrático y al mismo tiempo esencialmente popular. La médula de su inspiración estaba en la música popular española á la que había sublimado filtrándola en el tamiz de su temperamento artístico.

En mi concepto su obra maestra, la más personal, es *Iberia*. No conozco ninguna producción musical que contenga con mayor cantidad de color local y con mayor variedad sentimental lo que pudiéramos llamar el alma musical ibérica. Todo lo que la musa popular ha cantado pródigamente aparece refinado, quintaesenciado en la obra de Albéniz. Exuberancias de color, zambros meridionales, cantos embriagadores que nos legaron aquellos árabes artistas que amaron, odiaron y soñaron en la Alhambra, el

generalife, en los cármenes granadinos, en el Alcázar sevillano y en la mezquita cordobesa; dulzuras melancólicas de Cataluña y Galicia que por su inspiración y misterio se asemejan, á veces, á las delicadas y vaporosas baladas del norte; ritmos enérgicos de zorzicos y jotas, recuerdos de *fados* portugueses; en una palabra todo lo que vibra musicalmente en nuestra península y constituye su tesoro folklórico, tiene su representación en *Iberia*, quedando plasmado de un modo definitivo por obra de su inspiración creadora.

Esta importante obra artística que ya han consagrado los artistas franceses solicitando para Albéniz la Legión de honor y que es más conocida en el extranjero que en España, hay que popularizarla, dentro lo posible, cosa que hay que tener en cuenta tratándose de una producción de arte verdadero que no halaga el gusto vulgar de las multitudes. Con ello se realizará una obra patriótica en el sentido más elevado del vocablo, de cultura musical y se rendirá un tributo á la memoria de un compositor que, siendo esencialmente español, ha traspasado las fronteras y ha ennoblecido las fuentes populares de inspiración, exteriorizando, por medio de formas refinadas, siempre su variedad de ritmos y su riqueza melódica.

Esta obra de vulgarización podrían realizarla artistas como Granados y Malats, tan identificados con la obra de Albéniz. Ellos pueden recorrer las principales capitales de España y de Portugal, dando á conocer la selección de la obra musical de Albéniz y en toda su integridad *Iberia*. Esta obra es como un canto en el cual aparece condensada la psicología de los diversos componentes de la unidad geográfica ibérica á la cual ha dado unidad sentimental el artista. Todos los hermanos de Iberia han de tener interés en conocerla y en aplaudirla. Los intérpretes han de cosechar honra y provecho y parte del último podría dedicarse á perpetuar la memoria del gran músico español.

Barcelona le ha de dedicar una estatua en algún sitio ameno de sus jardines. Nada de grandes monumentos que no se amoldarían al gusto de aquel hombre sencillo y refinado, enemigo de lo complicado y aparatoso. Una estatua artísticamente modelada, bien acompañada de naturaleza riente y en ambiente en que, de volver á la vida Albéniz, se encontraría á gusto allí aquel corazón grande y generoso que desborda de efusión. A nadie le sienta mejor que á Albéniz aquello de que el estilo es el hombre.

Y cuando Malats y Granados hubiesen terminado la *tournee* Albéniz por nuestra península, podría buscarse la manera

de organizar un gran concierto en París, dedicado á Albéniz. Los artistas de la capital de la vecina República que le admiraron y quisieron en vida con seguridad que habían de facilitar medios para que el homenaje al compositor español resultase digno de sus merecimientos.

A la generosidad de nuestros artistas, á la amplitud de criterio y desinterés de la prensa y á la buena voluntad de los amigos y admiradores de Albéniz toca corregir ó ampliar lo que propongo para honrar á un artista del cual puede enorgullecerse su país.

CARLOS COSTA

Notas de información

Hace pocos días, la prensa española, reproduciendo la noticia de los periódicos de París, daba cuenta de que el gran músico Isaac Albéniz había sido propuesto por el Gobierno francés para la gran cruz de la Legión de honor. Formularon la propuesta Vincent d'Indy, Debussy, Dukas y otros ilustres músicos franceses; el ministro de Bellas Artes la apadrinó, complacido...

El distinguido crítico musical D. Marcos Jesús Bertrán, estimando que no era posible que un gran artista español no poseyera siquiera una gran cruz de esas que entre nosotros tienen tantos hombres insignificantes, propuso que los artistas catalanes, cuantos eran amigos de Albéniz y sentían admiración por la obra maravillosa de inspiración y de refinamiento del gran músico, le enviaran un homenaje de amor y de adhesión.

Con tal motivo pensamos dedicar algún espacio al sucinto relato de los grandes triunfos conseguidos por Albéniz, que justifican la honrosísima distinción jamás obtenida por músico español alguno.

Como españoles, era nuestro propósito hacer notar la deuda que España tiene contraída con su ilustre hijo, con el que glorificó su nombre en el mundo. Como catalanes, después de habernos encantado este pasado invierno oyendo en el Liceo su chiste musical *Catalonia*, le éramos deudores de una impresión de vida y de alegría que perdurará en nuestro ánimo largo tiempo, pues como acertadamente decía Marcos Jesús Bertrán «ya era hora de que cuando se escriba de Cataluña en música no se haga con el quejumbroso lloriqueo de pueblo avezado á quejarse; que se cante sin obsesión planífera, que se cante como cantan todos los pueblos de la tierra cuando cantan».

Esto ocurría la semana pasada. Los acontecimientos se han precipitado desgraciadamente. Albéniz ha descendido á la tumba en tierra extranjera, sin que su patria le tributase ninguno de los honores que tan merecidos tenía. El homenaje se trueca ahora en dolorosa necrología; la corona de laureles se ha convertido en corona de siemprevivas.

Albéniz, artista

— Pero ¿tanta importancia tenía la figura de Albéniz en el mundo artístico?... — oigo preguntar á algún lector poco enterado del movimiento musical en el extranjero.

Con pocas palabras puede quedar contestada esa pregunta. Albéniz era fuera de España el *leader* indiscutible de la música española, el único músico de nuestro país, cuyas obras figuran en los grandes conciertos. Cuando la importante revista *Comœdia Illustré* quería, recientemente, elogiar las obras de Manuel Falla, escribía:

«Monsieur de Falla es uno de los mejores representantes de esa joven escuela española que escribe, con procedimientos modernos, música nacional, y que tiene por jefe á M. Albéniz, de quien ya he hablado...»

Albéniz hacía triunfar en todas partes el

Congreso de Gobierno Municipal

Esta Revista dará cuenta de todos los trabajos de organización del Congreso, insertará los documentos oficiales y reseñará oportunamente las sesiones del mismo. — Inmediatamente publicará las opiniones que sobre la idea de celebrar esta Asamblea hemos pedido á los más importantes políticos españoles. Esta Dirección proporcionará á quien los solicite, toda clase de pormenores referentes al Congreso.

nombre de España... He aquí un fragmento de una crítica recientísima del *Times*:

«El espíritu genial del maestro Albéniz, independiente, original cual ninguno, se presenta en sus obras de concierto *Evocación*, *El Albaicín*, *Rondeña* y *Triana*, tan sabio y claro, tan expresivamente matizado de ambiente español, que lleva á su autor al lado de los más grandes é inspirados impresionistas modernos».

Otro fragmento, éste de *La Stampa*, de Turín:

«¡Qué original este Albéniz! Su música, llena de sol, de riqueza harmónica incomparable, es mezcla de la melancolía y la bravura del ritmo popular español!... ¡Es toda España la música de Albéniz!...»

Y en esta pauta todas las críticas, y sobre la base española todos los análisis, y en cada artículo asociadas mil veces entre laureles las dos palabras: *España*, *Albéniz*. ¿Tiene importancia la figura artística del gran músico que acabamos de perder?...

Albéniz, pianista

Albéniz ha muerto joven: aún no había cumplido cuarenta y nueve años, pues nació el 29 de mayo de 1860, en Camprodón (Gerona). Pero si su vida fué breve, fué fecunda para el Arte.

Con decir que á los tres años tocaba ya el piano, que á los cuatro se presentaba al público en un concierto de beneficencia en el teatro Romea, de Barcelona, y que á los diez huyó de su casa y recorrió triunfalmente las dos Américas dando conciertos, está dicho ya que su existencia fué dedicada totalmente, íntegramente, á la música.

Fué primero Albéniz un pianista colosal. Pensionado por Don Alfonso XII, á instancias del conde de Merphi, recibió lecciones de Gévaert, de Reinecke, de Liszt; y de tal modo las aprovechó, que antes de cumplir los veinticinco años era ya el más temible rival de sus maestros. América, Francia, Bélgica, Inglaterra, Alemania, aplaudieronle con entusiasmo desde el año 1875 hasta 1892; en España también dió varios conciertos, y aun residió en Madrid, dando lecciones cuatro años. Y ved los juicios que mereció por aquel tiempo á diferentes periódicos:

«La ejecución de Albéniz es prodigiosa, y Bach, Haendel, Beethoven, Scarlatti, Schubert, Chopin, Weber y otros insignes maestros tienen en él un intérprete primoroso».

«Sentado al piano, no es un hombre, es un genio olímpico que evoca la grandiosidad de los elementos que rugen, la delicadeza de las brisas que murmuran, los gritos del alma que siente, los suspiros del que llora, la cólera del que maldice, el idílico canto del que ama...»

«De Albéniz como pianista nada hay que decir; es de los pianistas *major* con que cuenta la Europa contemporánea, y el que sea algún día el primero ya no es cuestión de grado, sino de escalafón».

No copio más; sería interminable y mo-

nótona la serie de elogios estampada en los principales periódicos de España con motivo de las *tournées* que realizaba Albéniz. Poseo un montón de recortes de esos periódicos: todos dicen, con distintas palabras, lo mismo. Que fué Albéniz, en sus años juveniles, un coloso del piano.

Dió su último concierto en Berlín, en 1892. En vista del éxito que obtenían algunas de sus obras, que ejecutaba al piano, abandonó el virtuosismo y se lanzó á la composición de lleno. Y empezó á cosechar nuevos laureles...

Albéniz, compositor

Su primera obra editada para piano la escribió á los siete años, y fué una marcha heroica dedicada al hijo del general Prim, conde del Bruch. Después durante sus *tournées*, improvisaba conciertos, á petición del público. Y siendo pianista insigne, compuso la célebre *Pavana* y los *Seis pequeños vals*, de que tantas ediciones se han hecho; estas obras las cedió su autor por sólo el coste de la primera edición.

La casa Romero, cuando el maestro daba lecciones en Madrid, contrató con él la publicación de cuanto escribiese; más pagándole tan sólo *cinco pesetas* por la propiedad de cada página grabada... No se arruinaría el espléndido editor. De aquella época datan cerca de 250 obras escritas por Albéniz para piano.

Instalado en Londres, consiguió mucho mejores condiciones, valiéndole importantes cantidades las composiciones que, *semanalmente*, se comprometió á entregar á tres grandes casas extranjeras.

Más tarde, y durante su larga estancia en París, compuso sus obras sinfónicas «definitivas», entre ellas la *suite Cataluña* (no terminada), que estrenó la Orquesta Colonne, en el Chatelet, de París, en 1899, con grandioso éxito, y que después ha recorrido en triunfo Londres, Viena, Berlín, Bruselas, Niza y mil importantes ciudades más; otra *suite Cantos de España y La vega*, para piano, obras que han merecido ser puestas como de concurso en los Conservatorios de París y Viena.

Su última obra de este género, ejecutada en la actualidad por todos los virtuosos del piano es la famosa *suite Iberia*, de universal renombre, compuesta de los doce números siguientes:

Evocación, *El Puerto*, *Fiesta en Sevilla*, *Triana*, *Almeida*, *Rondeñas*, *El Albaicín*, *El Polo*, *Lavapiés*, *Málaga*, *Jerez* y *Eritaña*.

El enorme éxito de esta *suite* coronó la reputación de Albéniz, colocando su nombre á la par del de los primeros músicos contemporáneos. Editóse en enero de 1908; casi en seguida cayó enfermo Albéniz. Y ha muerto cuando tenía instrumentados los tres primeros tiempos para gran orquesta y soñaba con acabar esta labor...

Albéniz, en el teatro

Albéniz abordó también el teatro. Hacia 1888 estrenó con éxito en la Zarzuela, de

Madrid, dos obritas: *Los catalanes de Grecia* y *Cuanto más viejo...* Luego en Inglaterra, dió *The magic Opal* ó *The magic Ring*, con libro de Mr. Law, obteniendo un grandioso triunfo en el Lyric Theatre y en el Prince of Wales (más tarde se representó también esta opereta en la Zarzuela de Madrid), y *Poor. Jonathan*, en unión de Mai Loker.

En París escribió *San Antonio de la Florida*, que se estrenó en nuestro Apolo, y después en el teatro de la Monnaie, de Bruselas, con el título *L'ermitage fleury*; la ópera *Enrique Clifford*, con libro del literato inglés Montzoy, estrenada en Barcelona; otra ópera, *Pepita Jiménez*, inspirada en la novela de Valera, que fué un éxito en Barcelona y un triunfo colosal en Praga y en la Monnaie, de Bruselas...

Tal consideración le valieron estas obras, que Ricordi, el famoso editor milanés, llevó á Albéniz un libreto del célebre Pierre Louys (el autor de *Aphrodite*) *La femme et le pantin*, para una ópera que debía estrenarse en la Scala. El maestro, ya enfermo, hubo de rechazar el ofrecimiento, como

otros varios que recibió, de notables literatos franceses, de libretos de ópera y escenarios de bailes con destino á la Gran Opera y la Opera Cómica, de París.

Obras inéditas

El total de las obras editadas de Albéniz ascienden á 560. Y deja inédito mucho, y no de lo menos importante.

Con un poema inglés de Mr. Coutles, sobre la leyenda del Rey Arturo y los caballeros de la Tabla Redonda, proyectó Albéniz una trilogía, cuyas partes debían titularse *Merlín*, *Lanzarote* y *Genoveva*. La partitura de *Merlín* queda completa é instrumentada; á la de *Lanzarote* fáltale concluir la instrumentación; la de *Genoveva* está incompleta.

La *suite Iberia*, como ya decimos, ha quedado también á medio instrumentar.

Y durante los períodos de alivio de su enfermedad, continuaba Albéniz trabajando en su trilogía y empezó una nueva serie de obras para piano y orquesta tituladas *Azulejos*, de que deja acabados tres números.

De Valencia

La inauguración de la Exposición Regional

Valencia ha marcado ya con fecha de oro la nueva época de verdadero progreso en que se entrega; será la Exposición el resurgimiento de su alma regional que dormía, junto al que claramente se deja ver el paso de la indolencia á la actividad.

Fué un día espléndido, rico de luz y color el de la inauguración del gran certamen; una sonrisa de la naturaleza se asociaba á la gran fiesta de los valencianos.

La multitud rumorosa se dirigía á la Gran Pista y esperaba impaciente la llegada del Rey; apareció éste, ocupó su sitio y dió principio la ceremonia de apertura.

D. Tomás Trénor, alma de este renacimiento de Valencia, hoy ídolo de su pueblo, pronunció un breve discurso que parecía que no le iba á dejar terminar la emoción; luego sonó la voz vibrante y enérgica del Sr. Maura, que admirado de tanta grandeza decía que á los pueblos se les debe dar libertades para que se desenvuelvan. Y el Sr. Maura fué aplaudido por el pueblo valenciano.

Sonaron en el aire las magníficas notas del himno de la Exposición, y fué tal el silencio con que se escucharon, que creyérase al pueblo oyendo la oración del Progreso.

Fué más que aplaudido aclamado su autor el maestro Serrano que lo dirigía y por orden del Rey fué repetido el himno.

Por un momento no se supo á quién iba dirigida la ovación del pueblo, quizá á la misma Valencia y en ella se unían los valencianos para entrar en la nueva época de actividad.

Por todas partes se oían elogios á tal manifestación de cultura celebrada con tanta grandeza; y es indudable que todo esto lo debe Valencia á sí misma, á su esfuerzo, á su entusiasmo y á su solidaridad.

El murmullo de la multitud que desfilaría satisfecha de haber concurrido á la gran ceremonia tomaba la semejanza de un mar abonanzándose. En un salón del Gran Casino, aun no terminado, vimos á unos obreros que dormían en tierra, que no habían visto ni oído nada, que habían estado tra-

bajando desde no se sabe qué hora y dormían... dormían las hormigas...

Se había formado un compacto grupo bajo del arco de entrada que aplaudía frenéticamente; en el centro, medio asfixiado, estaba Trénor, el héroe, que recibía felicitaciones y más felicitaciones de mil brazos que se alzaban al aire y entre los que había enguantadas manos de señora. A nadie extrañará que el Héroe llorara.

Y cuando nos retirábamos abrasados por tanto sol, embriagados por tanta luz, íbamos pensando que si á los pueblos se les debe dar libertades para que se desenvuelvan ¿por qué no se las dan?—D. MARTÍNEZ FERRANDO.

La prensa

El Mercantil Valenciano. — Editorial.

Rey, Maura, gobernantes, políticos, sociólogos, cuantos franqueáis hoy las puertas del viejo solar de la ciudad engalanada para recibirnos, no os detengáis. Cruzad de prisa las calles y llegad pronto á la explanada de la Exposición.

El colosal esfuerzo allí acumulado, el dinero, la inteligencia, el arte á manos llenas derrochados, la férrea voluntad puesta en juego para realizar obra tan grandiosa, todo eso que allí veréis es arte, inteligencia, voluntad y dinero de Valencia; todo eso es el alma de la nueva ciudad que revive y que se muestra al mundo tal y cual quiere ser, tal y como ha de ser, sean los que fueren los obstáculos que se crucen en el camino.

No han de prevalecer contra ella las asechanzas del centralismo ni han de matarla las picaduras de la envidia. Contra todos levantará erguida la frente, y sin necesidad de auxilio ajeno, por su propio esfuerzo, el ideal de la patria por meta, el trabajo como medio y la virtud por consejera, será una de las primeras ciudades del mundo, y será para sus hermanos de la pobre España ejemplo vivo de lo que puede un pueblo que tiene alientos para romper las ligaduras que le aprisionan y sabe forjar alas para remontar su vuelo.

Maura, rey, gobernantes, políticos, sociólogos, visitantes todos: Valencia hace la

Exposición sin auxilio de nadie. Madrid le envió 500,000 pesetas, de las cuales ha devuelto ya 115,000, y le serán devueltas las restantes si *El Mercantil* es atendido. Todo lo demás es nuestro, todo es valenciano: el dinero, la inteligencia, el arte, la voluntad, todo, todo es de Valencia.

Valencia puede gobernarse sin tutela alguna; Valencia reúne todas las condiciones para ser la capital de una de las más cultas y ricas regiones españolas.

¡El regionalismo dentro de la unidad de la patria! He aquí el *desideratum*: la noble aspiración que se extiende de uno á otro confín de la península ibérica y lo va llenando todo. Cataluña, Galicia, Extremadura, Valencia, lo sienten y lo quieren, y tan poderosa es la corriente, que ha prendido en el alma de Madrid, que no lucha ya para aniquilarlo, sino que se apresta á seguir el movimiento, siendo una región más que lucha con las otras, empleando sólo las armas de la emulación. Por eso Madrid, relegando á segundo término los esplendores pasajeros de la corte, busca la vida en su propio valer, ensanchando sus avenidas, vistiéndose de gala, abaratando la vida, higienizándose de gala, haciendo de la higiene un Código y del *confort* una costumbre, y en este camino encuentra energías para ser la hermana mayor, y no la madrastra, como la hicieron gobernantes torpes, políticos necios y ruines vividores.

Hay algo simbólico en la Exposición que vais á visitar.

Fijaos bien; frente por frente se levantan dos edificios: uno pequeño, desmedrado, cubierto con la blancura de la anemia, embellecido con los arcaicos emblemas de leones flacos y sin garras; el otro, miradlo bien, es grande, hermoso, moreno de color, como exuberante de vida, con agujas que se elevan buscando el cielo, con ventanas rasgadas por donde entra á torrentes la luz, que se quiebra en las policromas cristalerías y esparce las ondas del Iris, expresión sublime de la variedad infinita en la grande unidad del pensamiento humano.

Aquel edificio es el pasado; este otro es el presente.

Aquel representa el centralismo, la esclavitud, y éste la expansión, la libertad, la autonomía; aquel será derribado cuando termine la Exposición; éste quedará para ser Escuela y Laboratorio, para todo lo que es útil, necesario, progresivo; para todo lo que significa riqueza, bienestar, instrucción, adelanto, exuberancia de vida.

Penetrad en las amplias salas de la Exposición y admiraréis una vez y otra vez y mil veces á Valencia. En el Palacio de Bellas Artes conoceréis el genio creador de nuestros pintores y escultores.

En el de la Agricultura veréis cómo el pasado glorioso de la civilización árabe, unido en estrecho abrazo con el moderno progreso de la mecánica y de las ciencias físicas, químicas y naturales, ha hecho de nuestro labrador el primer agricultor del mundo, porque si mucho debemos al sol que nos envía raudales de energía, mucho se merece quien sabe recogerla y transformarla de latente en positiva.

Recorred las instalaciones particulares y os convenceréis de que no toda nuestra riqueza y nuestro porvenir se encierran en el cultivo de la tierra, sino que somos, además, un pueblo industrial que tiene aptitudes como ningún otro, y sea esto dicho sin jactancia, no sólo para la pequeña industria sino para la grande industria.

El día que dispongamos de algunos millares de caballos eléctricos, seremos grandes industriales, y cuando, afirmada nuestra personalidad, tengamos en el puerto una ancha zona para depósitos temporales y transformación de primeras materias, seremos también una gran plaza comercial.

Todo esto no son sueños, sino realidades que casi tocamos, y el día en que se reali-

ce todo esto derrumbaremos la vieja urbe para reedificarla sobre grandes túneles y canales que sustituyan al asqueroso alcantarillado; suprimiremos la noche con soles eléctricos; traeremos agua abundante y buena, y nos rodearemos de cuanto el *comfort* más refinado pueda apetecer y la higiene más austera pueda ordenar.

¡Valencia: *El Mercantil* te saluda en este día glorioso; sea hoy todo alegría en tu noble hogar!

Aparta de tu pensamiento el pesimismo; no des oído a los que te hablen del déficit y de la crisis de mañana por falta de trabajo.

Si hay déficit, lo pagaremos; si viene la crisis, la resolveremos.

Los que han hecho la Exposición, los que han realizado ese supremo esfuerzo, no deben asustarse, ni flaquear, ni temer.

En último caso, pediremos al gran Costa que nos dé las llaves del sepulcro del Cid.

Vestiremos al héroe legendario las mejores de las armaduras que usó en vida, y llevándolo a la grupa saldremos por esos campos en busca de la fortuna, y con él diremos:

Por necesidad batallo,
y una vez puesto en la silla,
se va ensanchando Castilla
delante de mi caballo.

¡*Avant, sempre avant!*

por una línea blanca en la que de vez en cuando corre algo que semeja una bolita oscura, luego otra, y otra, y otra, rápidas siempre.

Son los automóviles que se dirigen al sitio de las Carreras.

Mas abajo, la monotonía de las costas es cortada por la breve aparición de un gusano negro que se asoma y se oculta a cada instante.

...En aquellas, al parecer bolitas oscuras, en aquel gusano negro ondean los velos claros y se encajonan las madrugadoras ciudadanas perfumadas de velutina.

El mar va poniéndose algo rizado y cambiando su obscuro azul por otro color verde gris suavísimo en el que la espuma producida por la hélice dibuja preciosos encajes siempre renovados.

El Padre Ruperto de Manresa se arrodilla; su voz vibrante entona el «*Deu vos salve Reina y mare*», y por vez postrera doblan la rodilla los 300 turistas.

Pasa una mano levantando en el aire una bandeja con una jicara de chocolate coronada de bizcochos. Y vuelve el bullicio y fórmanse corrillos, y a reirse la gente joven, y a admirar la hermosura de la costa y del viaje *la gente seria*.

La nave... ¿do vá?

La nave blanca y florida va a Sitges, que ya asoma en avanguardia su ermita de la Trinidad, como una paloma acurrucada en la cumbre del Cabo.

Ya llega en la sonriente bahía iluminada por el sol, donde un templo se yergue junto al mar el pie de sus escalinatas que bañan en el agua. Allí hay otros buques, uno grande, otros chicos, balandros, barquitas, canoas, alguna golondrina empavesada y un pequeño yate, blanco y muy lindo, que llama la atención. En la toldilla se precisa, echada una mujer, que debe ser muy alta y muy joven; viste una falda azul merino y un jersey masculino de lana blanca que se amolda y se enrosca en torno de las finas líneas de su cuerpo. La cabeza es pequeña, de pelo muy corto y rizado, de un rubio cobrizo.

¿Inglesa? ¿sueca?... ¡Quién sabe! Extranjera, seguramente. Pasan casi tocando a su yate las lanchas que nos llevan a tierra, y la dama permanece inmóvil, impasible, los brazos cruzados, como absorta en contemplativo éxtasis ante la vieja Subur que le sonríe detrás de las palmas de su Ribera.

Y en aquella bahía luminosamente azul, en aquel ambiente de fiesta, en frente de aquella muchedumbre que presenciaba nuestra llegada en una palpitación de fiesta, aquella mujer exótica echada sobre su balandro, en su postura de esfinge, aparece como un enigma.

Luego, en tierra, después de la Ribera, la carretera nueva lindando con la playa, bordeada de mesas de comestibles y refrescos; á trechos, un mástil con un gallardete y un aviso de ruta; una pareja de la guardia civil montada; unos montones de naranjas de oro, recién cogidas, todavía con sus hojas tiernas; y volviendo la espalda á la playa, más allá de las viñas, al extremo del camino que muere al pie del Santuario del Vinyet, la línea negra del gentío en el lugar de las carreras.

Allí, detrás de aquella barrera, está la capital catalana con su bullicio, su aristocracia de la sangre, del dinero, de la política, de la industria, del comercio, de la belleza. Allí están las tribunas rebosantes de elegancias, bajo los toldos floreados y las banderolas gualdas y rojas; allí el grande *garage* donde brillan y chispean al sol los barnices y metales de los autos, puestos en fila, pacientes, quietos, silenciosos.

Allí, en el pequeño Santuario enriquecido por aquellos hijos de Sitges que volvieron poderosos de las Antillas, rodeada de minúsculas naves suspendidas, la Vir-

La Semana

La actualidad

Fiesta de mayo. La madrugada es tibia, el cielo ligeramente velado de gris, con esa tenue neblina barcelonesa que presagia casi siempre un día esplendoroso. La calle está quieta y solitaria en la luz transparente, interrumpe el silencio el ruido de algún tranvía distante, y el de nuestros pasos que resueñan en las anchas calles como bajo la nave de un templo.

Un rumor se acerca creciendo y pasa ligero, seguro en su marcha veloz por las desiertas vías, algún automóvil que acaba de salir del garaje, limpio y brillante como juguete nuevo.

El *chauffeur* y sus compañeros ostentan los guardapolvo recién planchados, y ellas los vestidos frescos y muy blancos, y los grandes velos flotantes en tonos alegres; todos llevan en el rostro la esperanza de un buen día, disipando los últimos parpadeos del sueño en los ojos — de costumbre — menos madrugadores.

Pasa un vigilante meciendo rítmicamente el manojo de llaves, acabado el servicio.

Ábrese algún portal, y por él salen á la acera grupos de muchachas vestidas de colores claros, el inmenso sombrero envuelto en flotantes gasas.

Allá, cerquita de las profundidades de la zanja, se levanta sordo rumor de gentío que ahoga los gorjeos de los gorriones en los plátanos del paseo.

No está lejos el tren hacia el que corre toda aquella juventud madrugadora, como aves que van contentas hacia la jaula que dejarán una hora más tarde para soltar el vuelo junto al mar azul de la blanca Sitges. Allí, en aquel encantador rincón de la costa de poniente, van á disputarse la *Copa Catalunya* los modernos héroes del progreso y de la industria, montando aquellos corceles traidores y pestilentes, rápidos como el rayo y como éste — á veces — mortales.

...En los tranvías de las afueras bajan como siempre las primeras floristas con sus estrechas cestas llenas de jazmines y gardenias, las rollizas carniceras ostentando los delantales y manguines immaculados, algo sorprendidas de la extemporánea invasión de aquellas perfumadas excursionistas con sus gasas transparentes en todas las gamas del azul, del verde, del rojo, del malva y del amarillo, en torno de los rostros — soñolientos todavía — recientemente empolvados.

Allá, al fin de las Ramblas, el mar aparece con placidez de laguna veneciana; junto al muelle los buques empavesados esperan los turistas en el gallardeo de sus banderolas que la brisa matutina agita como para una bienvenida. El sol no llega á atravesar el velo gris con que el firmamento parece haber querido cubrir su faz,

los otros días tan sonrosada en aquella hora del alba, pero la luz cuelga sus átomos de cuerdas y mástiles. Empieza el embarque y flota la alegría en torno de la nave. Pitan las sirenas, suéltanse las amarras y ábrese el agua de plata ante la quilla de nieve que avanza, avanza, con su cargamento de fiesta de mayo.

Hemos dejado apenas la última escollera, cuando asoman por entre los verdoros del Montjuich las pequeñas cúpulas blancas de la nueva Necrópolis.

El buque empavesado vibra con ecos de alegría semejando un jardín lleno de gorjeos, pues las flores en él abundan. Las hay en todas partes; en los búcaros que esperan ser adorno del altar donde ha de celebrarse la misa; en el parterre donde la copla de Sureda prepara las partituras de las primeras sardanas; y en los sombreros femeninos allí ¡qué ostentar de rosas, claveles, *bluets* y acacias!...

Todo el mundo ríe... y sin embargo, á la sombra de aquellas cúpulas blancas que asoman entre los verdoros de eucalyptus, sauces y cipreses ¡cuántos no dejaron un día algún pedazo de su alma!...

¡Cuántos tal vez olvidarían al pasar los que un día amaron y allí descansan de las luchas de la vida!

¡Oh! muertos tan amados, ¡salve!... Es *la vida* que pasa inconsciente ante vuestro reposo, es la vida con sus evoluciones... ¡Paso á la vida!

La brisa agita banderolas, gallardetes, gasas y cintas. Un toque de clarín. Ante el altar improvisado levántase la noble y severa figura de un fraile Capuchino, de rostro fino y mirada inteligente, de amplia frente, de barba y cabellos muy grises, mientras el rostro pálido contrasta con una juvenil ternura.

Comienza la misa al aire libre — que agita la llama de los cirios — sobre el mar, bajo la bóveda del cielo cuyo tono gris se va sonrosando. El agua tiene un azul obscuro pizarroso, allá la playa tiende su línea rubia interrumpida por las chimeneas de los arsenales y la blanca farola del Llobregat. A lo lejos, el Tibidabo yergue sus cúpulas nuevas, como señor de las feraces huertas del llano y de la gran ciudad que va perdiéndose en la neblina.

Resueñan en el buque los acordes de la marcha de los Reyes de Aragón, y consúmase el sacrificio divino en un momento de emocionante fervor.

Al otro lado del altar, por entre los ramos de flores asoman dos rostros femeninos encantadores, velado el uno por una gasa azul *bluet*, coronado el otro por una pámela oscura cubierta de rosas fresquísimas y finos follajes. Enfocan las máquinas fotográficas el bello grupo, sin cuidar de la solemnidad del momento.

Ante nosotros aparecen severas, imponentes, las rubias costas de Garraf manchadas de verde, atravesadas muy arriba

gencita negra aparece muy chiquita en su terno de raso y oro. Habitada á la paz y al rezo fervoroso y humilde de los hijos de Sitges que tan devotos le son, la santa imagen parece sorprenderse ante aquella invasión de vestidos estrambóticos, de sombreros estupendos, de velos brillantes, de aquella atmósfera preñada de aromas de estuche y de aquel rezar mundano.

Por las abiertas puertas entran los gritos y exclamaciones profanas, mezclados con el perfume de las gardenias amontonadas por las floristas, allí, junto á las paredes de la capilla.

A la izquierda del puente, que huele á madera nueva, de parte á parte de la carretera, una muchedumbre elegante y aristocrática; palcos llenos de mujeres hermosas y muchachas encantadoras: ricamente vestidas unas, ostentando otras las arrugas del viaje en sus sencillos trajes de dril, y en los pliegues del guardapolvo y de los flotantes velos, las huellas del camino hecho en automóvil.

El calor se acentúa; aletean los abanicos al compás de las conversaciones.

De vez en cuando tienen éstas un breve callar ante el fragor de la máquina luchadora que se acerca, y por entre los márgenes de verdor y de flores, pasa como un rayo la visión de aquellos campeones tendidos, diabólicos, negros, sucios de polvo y engrasados de bencina.

Suenan palmas. Allá arriba, en el cuadro, nacen unos números; y vuelven á reanudarse las conversaciones, los galanteos, las comparaciones.

En el aire caldeado flota, acentuándose, como un tedio de buen tono, una fatiga elegante. Circula el público, crúzanse saludos y presentaciones.

... Las horas pasan lentas... y vuelve á pasar rápido un coche fantasma, y más tarde otro... y otro.

¡El 7!

¡El 13!

¡El 3!

Y entretanto los Gœtz, los Zeiss, van atesorando preciosos recuerdos de aquella fiesta de mayo, en que si las flores aparecen marchitas por el polvo y el sol, están más hermosas las mujeres bajo la transparencia de los velos.

La hora del almuerzo ha sonado tiempo há: en un palco unas lindas muchachas muerden con apetito un sandwich: en otro se da fin á la última tablilla de Gala Peter, y al último bombón torinés.

¡Al fin!

La hora de la victoria ha sonado para Goux al terminar la décima vuelta.

La blanca nave ha dejado atrás la bahía azul. Cae la tarde sobre un añil que se oscurece por momentos, punteado de breves copos de espuma.

¡Adiós Sitges, la hospitalaria y encantadora perla de la costa de poniente!

Llovizna á ratos, pero el aire es sano y puro. Piérdense las últimas líneas de la villa; viene la obscuridad: allá, á lo lejos, se ilumina un buque que nos sigue, y en el nuestro enciéndense los faroles rojos y verdes.

El horizonte se encapota, y la mar se riza más y más.

En los corrillos empiezan á marcarse muchos claros: la *copla* no se atreve á molestar aquellos que rindió el mareo y están tumbados en las literas; pero en los divanes del salón de 1.^a, son muchos los que rodean el fonógrafo, desde el que Batistini canta el aria de *La Tosca*.

Alguno que otro turista enamorado, que traía revuelto, al salir á la mar, un grupo de muchachas, se ve abandonado, y se refugia triste y cabizbajo en el rincón más obscuro del puente, lejos de miradas indiscretas.

¡Oh... el mareo!

Mas el aire es fresco y puro en la noche sin estréllas.

En torno de la quilla, la espuma se sonroja con unos fuegos de bengala, que censura la voz vibrante del capitán.

Ya son contados los velos blancos, sobre cubierta, en cambio pocas son las literas vacías. El buque, el lindo buque empavesado, corre, corre, avanza balanceándose.

... Al fin, asoman en la noche las anheladas lucecitas del puerto.

... Hay quien ríe; y hay también quien suspira.

Muchos velos claros caen lacios en torno de las rendidas cabecitas. Pero *malgré tout*, éstas son valientes; y se hacen proyectos para una próxima excursión de dos días á la Isla dorada por Pascua, en este mismo buque amable y florido...

¡Qué delicia!

Las luces se agrandan. La base del Montjuich parece adornada de una *rivière* de luminosos topacios, cuyos reflejos tiemblan á lo lejos.

... El mar vuelve á aparecer con placidesces de laguna veneciana, en torno del buque, que entra apacible y majestuoso en el suspirado puerto, cuajado de reflejos y de irradiaciones.

Se acerca al muelle; y al poco rato los velos claros van perdiéndose por las calles de la capital, menos quietas en aquel primer sueño de la noche, que en el último sueño de la madrugada de aquella hermosa fiesta de mayo.

CARMEN KARR

21 de mayo 1909

Música

El violinista Manén. El violinista Manén, sin duda alguna, es de los que más pronto han llegado á conseguir un mayor dominio de la técnica, una más segura maestría en todo lo que representa complicación, *virtuosismo*: en esto están conformes todos los críticos y públicos que han podido apreciarle. Pero como á veces sucede, los grandes *virtuosos* se entregan demasiado á resolver problemas de mecánica artística, como podríamos decir, que parecen irresolubles, y descuidan más ó menos, según sea su potencialidad estética, la resolución de aquellos otros problemas de filosofía artística que vienen á constituir la esencial razón de ser de una obra de arte; y en parte este es el caso de Manén, ya que en general abruma más que no impresiona, causa más sensación de prodigio que no de honda exquisitez. Hablamos, por supuesto, relativamente, pues esto no quiere decir que Manén carezca, ni mucho menos, de sentimiento artístico, de emoción estética al interpretar las obras de los grandes maestros; lo que hay es que aun se deja dominar más por el atractivo de la técnica que por la seriedad y profundidad de la interpretación.

En los dos conciertos que ha dado en el «Palau de la Música catalana», cuyos programas, á decir verdad, han sido muy escogidos y completos, ha revelado Manén todas las cualidades de su temperamento artístico; la tercera parte del concierto de Mendelssohn, por ejemplo, la dijo con una nitidez y, al mismo tiempo, con una seriedad de interpretación, realmente admirables; el *andante* de este mismo concierto resultó también con bastante sentimiento, sin degenerar en la *mièvrerie* y afectación que nos pareció observar en el de Mozart, que tocó en el primer concierto. En lo que quizás estuvo mejor, fué en el *adagio, fuga y presto* de Bach, que, á pesar de su riguroso escolasticismo, de su casi exclusiva fuerza técnica, llegó á impresionar al público.

Excusado es decir que en la *Serenata* de Sarasate, en *I palpiti*, de Paganini, y en la

Danza de las brujas, de Bazzini, hizo verdaderos é inimitables prodigios de habilidad y recursos de mecanismo. A los dos conciertos, especialmente al segundo, asistió numerosa concurrencia, que premió con nutridos aplausos el trabajo de Manén.

J. M. S.

Los libros

Pestalozzi y la Educación Elemental. por Gabriel Compayré. — Bajo la dirección de los Sres. D. Domingo Barnés y D. Angel do Rego, ha empezado á publicarse en Madrid una «Biblioteca Internacional de Pedagogía», con el propósito de dar á conocer las producciones de los pedagogos y los maestros más notables, principalmente, y sobre todo, por ahora, extranjeros cuyo conocimiento hace imposible la dificultad del idioma.

Como nadie ignora ya, uno de los problemas que más preocupan á la sociedad actual es el de la educación en todos sus aspectos y esferas, bien claramente demostrado en el crecido número de trabajos y estudios que diariamente y en todas partes se publican.

Oportuno ha sido inaugurar la Biblioteca con la obra del concienzudo pedagogo francés Gabriel Compayré sobre *Pestalozzi y la Educación Elemental*. Pestalozzi es, ciertamente, sin disputa alguna, el creador, si no por el hecho, por la idea de la escuela moderna, el promovedor de la Pedagogía contemporánea. La «educación elemental» fué el objeto constante de la actividad infatigable de Pestalozzi, tan sobresaliente en el arte de educar á la infancia en la vida intelectual y moral.

Por todo ello, el primer tomo de la «Biblioteca Internacional de Pedagogía», será seguramente bien acogido por todos, y en especial por los maestros españoles, que deben ser, como los de todos los países, agentes los más directos y eficaces en la formación de la personalidad del niño, y por tanto, en la regeneración futura de la patria. — Z.

Información

En honor de D. Juan Alcover. La juventud intelectual de Barcelona, deseosa de manifestar su adhesión al egregio poeta mallorquín D. Juan Alcover, le obsequió con un banquete, que tuvo lugar el martes en uno de los salones de la «Maison Dorée», de esta ciudad.

Presidió la mesa el poeta festejado, y sentáronse á su lado los señores Bofill y Matas, José Carner, Tomás Carreras y Artau, Miguel Ferrán, J. López Picó, Rafael Marquina, José Martí Sábata, José Pijoán, Manuel Reventós, F. Sitjá y Pineda, J. M. Tallada, Emilio Vallés y Eugenio Xammar.

Se adhirieron al acto los señores Luis y Joaquín Folch y Torres, Llongueras, Eugenio d'Ors, Jaime Pahissa, C. Taltabull, Juan Puig Ferrater, José Morató y otros.

Durante la comida reinó la más franca cordialidad entre los comensales. Al destaparse el champagne, D. Juan Alcover recitó alguna de sus poesías. Leyeron también trabajos poéticos los señores Bofill y Matas, Carner, López Picó, Pijoán y Sitjá Pineda.

Para todos los reunidos tuvo D. Juan Alcover palabras de viva amistad y de agradecimiento por la fineza con que se le honraba. Estas manifestaciones fueron debidamente correspondidas con el respetuoso cariño de todos los concurrentes, los cuales al despedirse del poeta le reiteraron nuevamente su admiración amistosa.

En resumen, la fiesta tuvo un bello carácter de fraternidad intelectual y una importancia digna de los méritos de D. Juan Alcover. Al banquete asistieron y se adhi-

rieron los elementos más prestigiosos de la joven mentalidad catalana, muy satisfecha de honrar al ilustre poeta mallorquín con un público acto de consideración y de afecto.

Reproducimos á continuación las poesías que leyeron en el banquete los señores Sitjá y López Picó.

En otro número de LA CATALUÑA reproduciremos las poesías que Bofill y Matas, José Carner y Eugenio d'Ors han dedicado á D. Juan Alcover.

A D. Joan Alcover, poeta amadíssim

L'ànima mia us du ferma violença
noble poeta de la Terra d'Or.
L'ànima mia fascinada's llensa
com una abella á una esquisida flor

á vostra poesia, y extrau d'ella,
dolçors de mel y encis de fermosura
y ve á sobtarla l'alta maravel·la
d'esdevenir més afinada y pura.

Noble poeta y gran Senyor del Rim,
sovint m'escaic á vorejá un abim
en la pujada de mon art humil.

Mes cap temença y cap esglai jo sent,
car puc obrir les ales dolçament
que m'ha donades el vostre art subtil.

FRANCESC SITJÀ

A D. Joan Alcover

Jochs d'amor heu jugat ab les muses germanes
y heu deixat els jardins plens de festes galanes
y en les flors hi han quedat tremolors de besades
y entre les flors el sol ab les ales cremades
com un Eros caigut. Els vostres jochs, poeta,
han sigut com d'infant que en la gracia coqueta
y perversa d'amor fos experimentat
— jochs de clara ignoscencia ab gaudi de pecat.
Ara de tant jugar sentiú defalliment;
les vostres nou companyes per darvos guariment
la copa de la vida laboren ab sos dits,
en la qual gustareu el vi dels escullits.

Jo endevino la forma d'exa copa divina
corvada y dòcil com la forma femenina;
jo hi veig la tremolosa suavitat d'un pit,
y la gloria d'uns flanchs en repós, y el neguit
d'uns llavis de Madona. A ferosen ofrena
vindrán les nou germanes, y nou vegades plena
us'la darán d'un vi distint cada vegada
y en la copa ab aqueixos vins hi será vessada
la claretat del cel y l'aspror de la terra
la luxuria del mar y la pau de la serra
l'usió feta escuma la follia dolçor
la essencia de les coses feta llevat d'amor;
la inquietut de les boires y l'orgull tornats mel
y en eixa mel disoltes unes gotes de fel
perque'l dolor us torni més immortal el vi
y a vos, bebentlo, us dongui poder sobre'l destí.

Endressa

Poeta: quan de beure sigueu ja saciat
deixeu nos vostra copa de la immortalitat
y héroes serém pe'l nectar que vos hi haureu deixat.

J. M. LÓPEZ PICÓ

La prensa catalana

La Almudaina. — De L. Montero.

El P. Ramón es un franciscano que frija en los 50 años; de mirada inteligente y simpática, figura enérgica y palabra culta y reposada. Natural de Felanitx, apenas adolescente y huérfano de padres, salió de Mallorca para ingresar como novicio en un Convento Franciscano de Turín.

Después de haber evangelizado por cinco años á los negros de Africa, fué destinado á las Misiones de China, de donde ha vuelto pocos días ha para descansar de su laborioso apostolado y atender á su salud muy quebrantada. El Papa ha querido distinguirle recibéndole en audiencia particular y dedicándole un afectuoso autógrafa con medalla de oro.

El P. Ramón ha penetrado en la vida del pueblo chino con amor é inteligencia, observando sus costumbres y estudiando su psicología y condiciones morales, políticas y religiosas. Es uno de los pocos que conocen aquel inmenso pueblo que hasta ahora parece ha vivido inmóvil en sus tradiciones, luchando contra toda importación de pensamiento é industria. Modestísimo en medio de su vasta cultura, el religioso mallorquín rehuye toda entrevista del reporter; mas al presentarle nuestro corresponsal algunos números de *La Almudaina*, mostróse muy expansivo y dispuesto á transmitirme sus impresiones.

Así es que comencé por preguntarle:

— ¿Sabe usted, Padre, si los Gobiernos europeos y muy especialmente Italia y España gestionan la exportación de su tabaco á China?

— Me parece que hay algo de esto, pero, á decir verdad, me ocupó muy poco de política.

— ¿Y cree usted que China podrá ser un buen mercado para el consumo del tabaco italiano y español?

— Yo creo que es necesario distinguir. En los puertos abiertos, donde se encuentran muchos elementos europeos, el tabaco italiano y español hallarán consumidores; mas en el interior del imperio nuestro tabaco no podrá tener gran salida: el chino, que es un pueblo gran fumador, con un franco tiene para fumar seis meses. ¿Cómo quiere usted que compre nuestro tabaco, que está tan caro? A lo más podrían comprarlo los que pertenecen á la clase elevada, pero el pueblo, no.

— Y ya que hablamos de tabaco: ¿cree usted que la lucha iniciada por el Gobierno contra el opio será eficaz?

Abrijo poca confianza — respondió meneando la cabeza, — no porque el uso del opio sea un hábito contraído desde antiguo, sino porque se ha extendido tanto, que será muy difícil que desaparezca. Hay campos vastísimos todos tapizados de estas plantas, de las cuales se extrae el opio.

— Y desde el punto de vista económico, ¿qué me dice usted de la China?

— Es un país que no conocé las iniciativas audaces y triunfales de nuestros emprendedores modernos.

— Y el Gobierno ¿no hace nada para promover el desarrollo de la economía?

— El Gobierno no se ocupa de esto; en China no es conocida, poco ni mucho, la grande industria, como existe en América y Europa; sin embargo, hay establecimientos industriales implantados por comerciantes europeos, uno de ellos español y precisamente mallorquín, la zapatería de D. Miguel Bordoy, natural de Aleró, el cual después de la pérdida de nuestras Filipinas, pasó con un menorquín á China y fundaron la casa social, que hoy mantienen muy acreditada. Mas el Gobierno del Celeste Imperio demuestra por la industria extranjera la misma desconfianza que tiene por todo lo que viene de fuera.

— Hábleme usted ahora de la vida religiosa de los chinos, del Catolicismo y de sus progresos.

— El pueblo chino, como usted ya sabe, sigue la religión de Confucio, religión sin clero, que tiene, empero, sus templos, su culto y sus grandes solemnidades, como la del primer día del año. Los chinos son profundamente supersticiosos, y esto es una grave dificultad para el misionero católico. Para darle un ejemplo de la primitiva religión de este pueblo, baste decirle que parece no tiene idea de Dios. Tiene concepciones extrañas: así el cielo para él representa la parte masculina y la tierra el elemento femenino; por esto cuando llueve los chinos se encierran en sus casas para no asistir al acto fecundizador.

— ¿Y nuestros misioneros y el Catolicismo?

— Nuestros misioneros son, en general, muy bien vistos por la población; pero su obra es difícil é improba. Si la Corte abrazara el Catolicismo, podría progresar mucho.

— ¿Y en qué clases nuestra religión hace más prosélitos?

— Entre las humildes; mas aun éstas vacilan en abandonar los prejuicios heredados de sus mayores; no es difícil abrir brecha en sus corazones; pero á la conversión completa oponen tenaz resistencia; el chino se deja evangelizar; pero sólo se logra de él que sea buen católico á la tercera generación.

— ¿Y cómo el misionero se insinua en el ánimo de los chinos?

— Cuando éstos entran en algún establecimiento donde sírvese té, perteneciente á la Misión, sin que ellos lo sepan, el misionero se acerca y entabla conversación; así logra abrir brecha en su ánimo.

— ¿Y las clases cultas vienen al Catolicismo?

— Muy poco, porque los protestantes ejercen sobre ellas toda su propaganda.

— ¿Y seguramente habrá misiones católicas de diversa nacionalidad?

— Las hay italianas, francesas y alemanas, protegidas por sus respectivos Gobiernos.

— ¿Y cree usted que el progreso del Catolicismo en aquellos países podrá ser más rápido en el porvenir?

— Así lo espero, — acabó por decirme el buen Padre.

Y estrechándome la mano, me hizo comprender que tal vez dentro de poco iría á Mallorca para visitar los conventos franciscanos.

El Diluvio. — Editorial.

Barcelona ha derrochado en el homenaje á Guimerá tesoros de amor patrio, de entusiasmo por la cultura en su forma más elevada, que es la poesía, representada en esta ocasión por nuestro insigne dramaturgo. Esto la honra en grado máximo, pero es preciso reconocer que tanto calor y tanta vida resultarían en pura pérdida si no tuvieran consecuencias de carácter práctico.

Nuestra ciudad viene atravesando de algunos años á esta parte honda crisis, merced á la cual se ha casi paralizado aquel asombroso crecimiento que la convirtiera súbitamente en una de las primeras ciudades de Europa. Aquel impulso gigantesco que acrecentaba incesantemente la población; aquel fogoso batallar de las industrias por ensanchar su radio de acción y mejorar los productos; todos los signos, en fin, de vida exuberante que caracterizaban á nuestra capital en fecha no distante se han amenguado, ya que no desaparecido, y pesa sobre nuestra atmósfera una especie de desmayo que reclama urgentemente la sacudida de los fuertes á fin de redimir á la gloriosa urbe de su relativo enervamiento.

Sólo puede lograr tan hermoso resultado la voluntad indómita de sus hijos. A ello ha de contribuir el ejemplo de otras ciudades españolas que despiertan de su antiguo letargo y se esfuerzan en emular los progresos sorprendentes de nuestra capital. Ayer Zaragoza, hoy Valencia, ofrecen al mundo el brillante espectáculo de sus Exposiciones, que si deben mucho al concurso de nuestra tierra, especialmente la primera, revelan una cantidad inmensa de energías que germinan en su seno y han de servirnos de estímulo para no perder el lugar preeminente que ocupa en España nuestra región.

Ya sabemos que nos saldrá al paso la eterna excusa de la pérdida de nuestros mercados coloniales, que fueron, en verdad, la base y campo principal de operaciones para nuestra industria. Mas ¿quiere esto decir que cerrada aquella puerta se ha acabado para nosotros el mundo? ¿No nos sentimos con fuerzas para luchar en campo neutral con poderosos adversarios, que al fin son hombres como nosotros?

Cemento Portland Artificial ASLAND

Fábrica en Castellar de Nuech y la Poble de Lillet

Actual producción, 120 toneladas diarias,
próximamente aumentadas á 240 toneladas

Sólo una clase, la superior

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA COMPOSICIÓN

Resistencias sólo comparables á las de los mejores portlands conocidos. - Aplicables á todos los usos, especialmente á los que exigen resistencia extraordinaria.

COLOR INMEJORABLE PARA PIEDRA ARTIFICIAL

A igual resistencia admite cuatro veces más arena que los mejores cementos

Fabricación por hornos rotatorios automáticos. Motor hidráulico por tubería forzada de 4,700 m. de largo por 80 centímetros de diámetro, desarrollando 3,000 caballos de fuerza. Combustible procedente de las minas de la Compañía, Laboratorio físico y químico á disposición de los clientes como garantía de la calidad. Análisis constante de las primeras materias y del producto elaborado.

DESPACHO EN BARCELONA: Plaza de Palacio, 15 (Pórticos Xifré)

Hôtel Gran Colón

— Hôtel de primer orden —

situado en la

Plaza de Cataluña y Paseo de Gracia

**CONFORT
ASCENSOR
LUZ ELÉCTRICA**

**Expléndido comedor
único entre los mejores
de los mejores hoteles del mundo**

COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA

BARCELONA

Servicios

Línea de Cuba-México. — Servicio mensual á Habana y Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21, directamente para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. — Rebaja en pasajes de ida y vuelta. — Precios convencionales para camarotes de lujo.

Línea de New-York, Cuba y México. — Servicio mensual saliendo de Génova el 21, de Nápoles el 23, de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, directamente para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 26 y de Habana el 29 de cada mes, directamente para New-York, Cádiz, Barcelona y Génova.

Línea de Venezuela-Colombia. — Servicio mensual saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz, con trasbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo, Carúpano, Coro, Cumaná y Trinidad con trasbordo en Curaçao.

Línea de Filipinas. — Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean: 4 enero, 1.º y 29 febrero, 28 marzo, 25 abril, 23 mayo, 20 junio, 18 julio, 15 agosto, 12 septiembre, 10 octubre, 7 noviembre y 5 diciembre, directamente para Génova, Port-Said, Suez, Colombo, Singapur y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sean: 21 enero, 18 febrero, 17 marzo, 14 abril, 12 mayo, 9 junio, 7 julio, 4 agosto, 1 y 29 septiembre, 27 octubre, 24 noviembre y 22 diciembre, haciendo las mismas escalas que á la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por trasbordo para y de los puertos de la Costa Oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Buenos Aires. — Servicio mensual, saliendo accidentalmente de Génova el 1.º, de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; empen-

Servicios

diendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1.º y de Montevideo el 2, directamente para Canarias, Cádiz, Barcelona y accidentalmente Génova. Combinación por trasbordo en Cádiz con los puertos de Galicia y Norte de España.

Línea de Canarias. — Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, de Alicante el 19 y de Cádiz el 22 directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de la Palma, con retorno á Santa Cruz de Tenerife, para emprender el viaje de regreso el día 1.º de cada mes, haciendo las escalas de Las Palmas, Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

Línea de Fernando Póo. — Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas y otros puertos de la Costa Occidental de África y Golfo de Guinea. Regresan de Fernando Póo el 26 de febrero y así sucesivamente cada dos meses, haciendo las mismas escalas que á la ida, para Cádiz y Barcelona.

Línea de Tánger. — Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes, para Tánger, con extensión á los puertos de Algeciras y Gibraltar. Salidas de Tánger: martes, jueves y sábados, para Cádiz.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias, á viajantes del Comercio y por pasajes de ida y vuelta. Precios convencionales por camarotes de lujo. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

Avisos importantes. — Rebajas en los fletes de exportación. — La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo á lo establecido en la R. O. del Ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas de 14 abril de 1904, publicada en la Gaceta del 22 del mismo mes.

Servicios comerciales. — La Sección que de estos servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

Nos hallamos, después de nuestras desgracias, en las mismas condiciones que Bélgica, Suiza, Alemania, Austria y Estados escandinavos, ninguno de los cuales tiene ni ha tenido jamás colonias. ¿Ha impedido, no obstante, esta carencia que sean todas estas naciones ricas, cultas y respetadas en su respectiva esfera y aun que dos de ellas ocupen distinguido lugar entre las grandes potencias? Ya quisiera Cataluña, cuya extensión es mayor que Bélgica, competir con ella en el refinamiento de la industria y la extensión de su comercio. Y, sin embargo, no ha necesitado para ello colonias.

Francia no las ha tenido hasta los últimos tiempos. Alguna isla perdida en el Océano y otro pedazo de tierra inútil en el continente americano no han ayudado de manera sensible a su desenvolvimiento económico, ni siquiera ese territorio de Argel, que no le trae más que sacrificios. El progreso industrial y comercial lo saca de sus propias entrañas.

Deploramos como se merece la mutilación que sufrió el patrimonio español con la pérdida de las colonias por culpa del centralismo tiranizador; pero no nos entreguemos por eso a negros pesimismo, ni renunciemos a toda esperanza, pues nos hallamos en la misma situación que otras naciones que se han colocado a la vanguardia del progreso sin más recursos que los propios. A ellos debemos apelar, cuidando de arrojar lo antes posible el lastre ó impedimenta que entorpece nuestra libre ascensión a las supremas alturas de los pueblos cultos.

Hora es ya de plantear el gran problema de la vida barcelonesa, si no queremos que se nos adelanten los que anduvieron rezagados. Hemos cantado bastante las glorias de nuestra región, hemos celebrado sus hombres, hemos orientado nuestra conducta política hacia nuevos rumbos. Ahora preocupémonos de su vida, de su prosperidad, de su cultura moral é intelectual, no sea que puedan algún día decir nuestros enemigos con el poeta:

Las torres que desprecio al aire fueron
á su gran pesadumbre se rindieron.

La Vanguardia. — De Tulio.

Un extranjero, un hombre del Norte, de esos que por temperamento y por hábito (el hábito de viajar y por lo tanto de haber visto muchas cosas), no se inmutan fácilmente y suelen guardar absoluta impassibilidad, me decía anoche:

— He presenciado esta ceremonia artístico-popular del homenaje y lo confieso con toda franqueza: me sentí hondamente impresionado. Conmovíome el espectáculo de esa muchedumbre enorme desfilando gozosa y serena ante el gran poeta á quien glorificaba manifestándole su admiración y su cariño, no con esas expansiones chillonas, tumultuosas, á que se muestran inclinadas con frecuencia las multitudes, sino con un entusiasmo tranquilo — si es que cabe aparejar estos dos términos — un entusiasmo de buen gusto y no por majestuoso menos cálido, sincero y expresivo. Fué, para mí, aquel acto como la compenetración de dos almas, un alma individual y un alma colectiva, confundándose en mutuo agradecimiento. Si el alma del poeta, reflejada en la elocuente palidez de su rostro, agradecía al pueblo el esplendor y la efusión del homenaje, el alma de la multitud agradecía al gran artista aquel derroche de tesoros intelectuales que durante toda su vida ha puesto Guimerá á la disposición del pueblo.

Sí, fué un espectáculo hermoso, soberbio, y que ninguna nota discordante empuñó — añadió el extranjero; — el cual tras una pausa siguió diciendo:

— Hasta me extraña una cosa. En otras ciudades de otros países, y países muy cultos, muy adelantados, no hay solemnidad popular, de las que se desarrollan en la vía pública y en las que toman parte millares de personas que no tengan su colorario, siquiera sea éste parcial, en el café, en la cervecería ó en la taberna. Y tras el entusiasmo artístico y patriótico

suele seguir el alcohólico, que se manifiesta de un modo muy visible. Pues bien; aquí, en toda la tarde no ví un solo individuo borracho.

— Y esto me pareció admirable, digno de un gran pueblo — concluyó diciendo mi extranjero.

— Pues á nosotros nos parece muy sencillo y muy natural — repliqué.

Opiniones ajenas

La actual política catalana

Es para mí en la actualidad la política catalana la impulsora é inspiradora de la demás política española, hasta el extremo que la desaparición de este continuo estado de rebeldía en que Cataluña se encuentra contra el caciquismo madrileño, podríamos considerarlo como una desgracia nacional. Cataluña y Baleares, en particular, son hoy para España la garantía más firme de la libertad y de que la política regresiva, vieja y caduca, representada por los partidos turnantes, morirá en tiempo no lejano y que la civilización de Europa podrá contar á España entre sus naciones adeptas.

El ejemplo de civismo que Barcelona dió en las últimas elecciones, la capacita para llevar con derecho la dirección y la hegemonía de la política en España; derecho y hegemonía que, digan cuanto quieran sus adversarios, hace tiempo que ejerce y que seguirá ejerciendo hasta que las demás regiones, copiando su ejemplo, sean aptas y se encuentren como ella en condiciones de irse emancipando de funestos y odiados caciques, que son los que con más energía se oponen á todo despartar.

En las elecciones últimas votaron cerca de 90,000 electores, sin que el más pequeño disturbio empañara la brillantez de aquel hermoso acto. El patrono, el propietario y el obrero, confundidos en heterogénea multitud llenaban los colegios para emitir en las urnas la voluntad augusta de un pueblo que tiene clara conciencia de su valer y de la bondad de sus ideales.

Como es de todos sabido, Solidaridad se presentó en estas elecciones fraccionada en los dos grandes núcleos que la integran, que como ensayo para orientar su futura política, quisieron probar sus propias fuerzas para conocer de una vez y para siempre la opinión y los votos con que contaban en Barcelona.

La sorpresa mayor de estas elecciones ha sido el triunfo inesperado de las izquierdas catalanas.

Estaba formada esta izquierda por una conjunción de pequeños grupos, restos de los antiguos partidos republicanos que siempre, al desaparecer de la escena política, dejan algún residuo, y por los nacionalistas, especie de federales avanzados, que, con un programa aún no muy bien definido, fundaron un casino en el que contaban unos 1,500 socios.

Cuantos conocemos la política catalana, no le dábamos á estas fuerzas apenas importancia y con nosotros estaban incluso los mismos interesados que sentían y confesaban su propia inferioridad y por lo tanto su desconfianza en realizar obra alguna importante y fructífera.

Era la «Lliga Regionalista» á quien todos concedían mayor importancia, por ser además la que siempre en cuestiones regionalistas ha tenido ideas y orientaciones más definidas y la que, á pesar de cuanto contra ella se dice en el fondo, todos confiesan que su política es la que se impone y la que puede producir algo be-

neficioso para Cataluña. Debido á esto todos creíamos, desde el Sr. Cambó al último izquierdista y hasta los mismos antisolidarios, que el triunfo sería para los radicales y regionalistas, quedando algunos puestos, muy pocos, para los nacionalistas.

Mas el escrutinio de la votación nos ha demostrado cuán equivocados andábamos todos en nuestros vaticinios.

La «Lliga Regionalista», que desde hace años fijó un camino á seguir y el cual no tuerce á pesar de las censuras de sus enemigos, creyó que la política catalana después de Solidaridad, debía pasar del camino de las negaciones al de las realidades; que la primitiva política de continuo ataque y de violentas luchas, si en verdad sos-enían de continuo la excitación de los ánimos, en cambio creaban enemistades y odios entre las regiones que dificultaban más y más la realización de los ideales de Cataluña, alejando hasta lo invisible la realización de ninguna de sus aspiraciones.

Crejó la «Lliga Regionalista» que, sintiéndose muy catalana y muy defensora de la autonomía de Cataluña, debía inaugurar una era de paz y de tolerancia, y esto le ha valido el ser tachada de ministerial y á Cambó de estar en connivencia con Maura; y como en España lo peor que un hombre puede tener para atraerse la antipatía de los demás es gobernar, y gobernar era lo que hacía en Cataluña Cambó y la «Lliga Regionalista», ha ido viendo paulatinamente levantarse delante de ellos una verdadera cruzada; viéndose combatidos por gran parte de la prensa y de los partidos afines en Solidaridad.

Cuantos nos preocupamos y á fondo estudiamos la política catalana, sabíamos de antemano las dificultades con que la «Lliga Regionalista» lucharía en estas elecciones. La atmósfera que contra ella se venía haciendo, no podía producir menos resultados, á pesar de que este organismo cuenta con verdaderos defensores, pues cuantos á ella están adheridos son convencidos de corazón y siguen con fe su política por creerla la mejor orientada y la única factible para la realización de sus ideas autonomistas.

Desde este punto de vista, la votación que la «Lliga» ha tenido estas elecciones, es de una gran importancia, pues conociendo la firmeza y la completa adhesión de los votantes á su política, es innegable que los 25,000 votos que tuvo le dan una extraordinaria firmeza y aseguran la estabilidad política de este organismo, demostrando que á pesar de cuanto se ha combatido y de cuanto en contra de ella y de sus hombres se viene haciendo, hay en Barcelona 25,000 electores que en las urnas confirmaron á Cambó y á la «Lliga» sus poderes, dando el visto bueno á su conducta política.

Los radicales de Lerroux han demostrado al mismo tiempo que el partido personal de este hombre se ha conservado intacto, contribuyendo á ello la leyenda de martirio que á su alrededor se ha venido haciendo con motivo de su emigración; y respecto á las izquierdas solidarias, no

LA INDUSTRIA ELÉCTRICA
SOCIEDAD ANÓNIMA - BARCELONA
GRANDES TALLERES DE CONSTRUCCION
PÍDANSE PROYECTOS Y PRESUPUESTOS * SE ENVÍAN CATÁLOGOS GRATIS

Dinamos y alternadores. — Motores de todas clases.
 Transformadores. — Conmutatrices. — Construcción
 de toda clase de material para la completa instala-
 ción de Centrales para alumbrado. — Tracción. —
 Transporte de fuerza. — Industrias electro-quími-
 cas y electro-mecánicas. — Instalación de
 explotación y agotamiento de minas
 Tranvías y Funiculares

LA GIRALDA
 FÁBRICA DE PRODUCTOS CERÁMICOS ARTÍSTICOS É INDUSTRIALES
M. SUÑOL

Macetones, Columnas, Búcaros, etc., etc., de mayólica, barro y loza. Grandes ex-
 tensiones de objetos de tierra cocida para pintar y dorar

Magdalenas, 3; fábrica-HOSTA FRANCÉS

Hijos de
Gerardo Bertrán

FÁBRICA de cajas metálicas, artículos
 de hoja de lata, impresiones y estam-
 paciones sobre hoja de lata,
 bidones, etc., etc.

Fábrica: Paseo del Cementerio, 6 y 8
 Despacho: Princesa, 50

GRAN FÁBRICA DE HILADOS Y TEJIDOS

Prat, Carol y C.

Ronda de la Universidad, 18 : BARCELONA

VELÓDROMO

Parc des Sports

Calle de Muntaner (esquina á la de Industria)

Carreras todos los domingos
 y días festivos, por los mejores corredores del mundo

UNO DE LOS MEJORES VELÓDROMOS DEL MUNDO

VIUDA É HIJOS DE CLAUDIO ARAÑO

FABRICANTES DE HILADOS Y TORCIDOS DE ESTAMBRE
 Teléfono número 88

TEJIDOS DE ESTAMBRE, LANA, ALGODÓN Y SUS MEZCLAS
 Plaza Jaqueras, 2 - BARCELONA

HIJOS DE JOSÉ MONTEYS

FABRICANTES DE HILADOS, TEJIDOS Y ESTAMPADOS
 ESPECIALIDAD EN PAÑOLERÍA DE ALGODÓN

Casa fundada en 1827
 Despacho: Bilbao, 206 - BARCELONA

PRIMER PREMIO

del Excmo. Ayuntamiento de Barcelona lo ha obtenido la far-
 macia del Dr. Dome-
 nech, en donde se elabora el maravilloso tónico-reconstituyente Fosfo-Glico-Kola
 Doménech, que recomiendan los médicos más eminentes para combatir con éxito
 seguro la Neurastenia, Clorosis, Debilidad, Palpitaciones, Convalecencias y demás enfermedades nerviosas. Se entregará GRATIS una muestra en elegante caja metá-
 lica á quien lo solicite al autor. — B. DOMÉNECH, farmacéutico. — Ronda de San Pablo, número 74, BARCELONA

LA RECONSTRUCCIÓN DEL CEREBRO
Y EL AUMENTO DE IMAGINACIÓN

SE PRODUCEN TOMANDO LAS PERLAS

MEMORIAM

DE D. FREIXINET

Este maravilloso producto ocasiona el inmediato desarrollo en las
 ideas y es el más enérgico y seguro de todos los reconstituyentes.
 Su acción obra directa sobre el Cerebro, despierta la memoria
 y cura rápidamente la **Neurastenia, Agotamiento inte-**
lectual, Cansancio y Anemia cerebral

SEGALÁ: Rambla de las Flores, 4; Farmacia

ÚLTIMA PALABRA DE LA
HIGIENE Y ELEGANCIA

JABÓN LÍQUIDO
SANS

Perfumado á varias esencias

DEPÓSITO PRINCIPAL
 Calle S. Miguel, 9, Gracia: Barcelona

aparece su triunfo tan grande cuando se estudia y examina que el número de votos obtenidos pertenece la mayoría á electores que, viéndose forzados á votar, no quisieron dar su voto á Lerroux ni á la «Lliga» por lo que se la viene combatiendo; y apoyó á ese partido nuevo en el que nadie ha creído nunca, ni sus mismos organizadores y el que puede decirse que nace por sorpresa.

Este es el momento actual de la política catalana en la cual, á pesar de cuanto se diga, Cambó está más firme que nunca, Lerroux no ha perdido terreno y la Solidaridad seguirá viviendo pues 50,000 electores de la derecha y de la izquierda así lo han afirmado en las últimas elecciones. S. CÁNOVAS CERVANTES.

LA CATALUÑA, gratis

Primas en el precio de libros para nuestros suscriptores

Pronto publicaremos el Catálogo

Instituciones municipales

I
La intervención de los municipios modernos en la solución de la cuestión social se revela en un consistente haz de instituciones de Economía social. Nuestro Municipio cuenta con alguna. Empero, su vida lánguida, rayana en la atonía, apena el ánimo y siembra inquietudes en todos los que se preocupan de su desarrollo y perfección. Sus vicios y defectos se exteriorizarán de una manera palpable en el futuro Congreso de Gobierno municipal, del cual constituirán uno de los temas más interesantes y que mayores discusiones promoverá. Comparte en este respecto el criterio de los Sres. Vidal y Guardiola y Tallada, los primeros en apuntar algunas ideas acerca de las materias integrantes el segundo grupo del cuestionario del aludido Congreso.

II
El estudio de la acción social del Municipio abraza, aparte de un sinnúmero de cuestiones perfectamente engranadas, el de la socialización de los servicios públicos, es á saber, su municipalización, que, según informes fidedignos, figurará en el programa de una de las entidades que tomarán parte en el próximo Congreso. Sin perjuicio de dedicarle en otra ocasión una atención preferente, me ceñiré de momento á la exposición ó simple enunciado de otros temas. Uno de los más interesantes es la concepción del Municipio como patrono, sus relaciones con sus obreros y, de consiguiente, el aceptar ó rechazar el que éstos puedan sindicarse, las huelgas, etc. Y en otro aspecto el mismo tema nos llevará insensiblemente á analizar la influencia del Municipio en el aumento de los salarios, ó mejor, en la fijación de una á manera de salario mínimo local, ó sea el corriente en una región determinada. La legislación belga autoriza establecer esta tasa, y en Fran-

cia, si bien el Consejo de Estado anulaba todos los acuerdos municipales en este sentido, el decreto de 10 de agosto de 1889 facultó expresamente á los municipios y departamentos para preceptuarla de un modo categórico.

En España, el R. D. de 20 de junio de 1902 y la Instrucción de 24 de enero de 1895 imponen al rematante la obligación de celebrar un contrato con los obreros que hayan de ocuparse en la construcción de obras, en el cual fijará la duración del trabajo, los requisitos para su desunión ó separación; el número de horas de trabajo y el precio del jornal.

Y aun más: el Municipio interviene eficazmente en orden á la higiene y seguridad en el trabajo, en la reducción de la jornada, en el cumplimiento de las leyes sociales y, de un modo especial, en los mercados de trabajo mediante las oficinas de colocación, de las cuales trataré luego. En el extranjero es corriente la personalidad del Municipio como simple industrial. Dan ejemplo: las carnicerías, panaderías y restaurants municipales y los barrios obreros construidos gracias á los Municipios, tales como los de Berna, Neufchâtel, Fribourg, Bruselas, Gante, Lieja, Londres, Glasgow, Liverpool, Birmingham, Manchester, etc. Empero, en cuanto á la construcción de estos barrios, lo más indicado es la demolición de los barrios obreros más miserables y su reconstrucción. En defecto de esta intervención directa, es recomendable el sistema seguido por algunos Municipios prusianos de fomentar y proteger á las sociedades de construcción de casas para obreros por medio de concesiones de terrenos, suscripción de acciones, anticipo de fondos, instalación gratuita de gas, agua, etc...

En orden á la higiene, importa hacer hincapié en las facultades perfectamente draconianas de los Municipios ingleses. De los establecimientos públicos de baños y duchas nos ha hablado ya Vidal y Guardiola con la autoridad del que de ciencia propia razona y discute de lo que ha visto. Precisa insistir en esta materia en cuanto entre nosotros la higiene individual y colectiva se relega á último término cuando no es desatendida en absoluto. Gide fija, como término medio, en 100,000 y 200,000 el número de baños distribuidos en Burdeos y París respectivamente, y en 6,700 francos el importe de los beneficios realizados por los tres establecimientos existentes en la última de las aludidas ciudades. Iguales resultados se obtienen en los demás países, en especial en Tokio, donde 800 establecimientos distribuyen diariamente unos 300,000 baños.

Los parques, jardines y parterres constituyen uno de los factores más importantes de la higiene y salubridad públicas. Barcelona, con su Parque y sus jardines, es un pigmeo al lado de París y Londres. El Parque abraza una superficie de 218,222 metros superficiales; los jardines de la plaza del Centro (Sans), Arco del Triunfo, plazas de Tetuán, de Urquinaona y de la Universidad, ocupan 586'16, 411'39, 2,316'08, 1,115'54 y 618'12 metros cuadrados, respectivamente. Carezco de datos para precisar el área total de nuestros jardines y la proporción que guardan con la superficie total de nuestra ciudad, pero á buen seguro que distarán mucho de representar el 14 por 100 y el 18 por 100 de los de

Londres y París. No obstante, no es posible extremar las censuras, toda vez que parece será pronto un hecho la adquisición de terrenos con destino á parques públicos.

Otras cuestiones de interés para el Municipio son las que tienen relación á la infancia, á la instrucción y enseñanza, instituciones de puericultura, cantinas y colonias escolares, mutualidad escolar, escuelas profesionales, exposiciones y concursos de aprendices, subvenciones á los centros de enseñanza, etc. Y aun más: las cajas de ahorro y de pensiones municipales, los asilos de noche, las colonias agrícolas, los jardines obreros, los laboratorios municipales, los museos sociales y de trabajo, el socialismo municipal, etc., entrañan otros tantos problemas de difícil y urgente solución.

Y, en último término, la Beneficencia municipal deberá ser discutida y tratada con miras á la organización que le ha dado el Municipio de Milán. En principio, á primera lectura, lo diputo uno de los más sólidos. Mi opinión definitiva la formularé una vez lo conozca detalladamente.

J. PELEGRÍ

OBRA NUEVA

Rafael Ballester

Las fuentes narrativas de la Historia de España durante la Edad Media (1417-1474)

Librería Amengual y Muntaner
Palma de Mallorca

Revista de Estudios Franciscanos

PUBLICACIÓN MENSUAL

dirigida por los Padres Capuchinos de Cataluña (Barcelona-SARRIÁ)

L. Prat de la Riba

La nacionalitat catalana

EDICIÓN ECONÓMICA: 0'50 PESETAS

Librería de FRANCISCO PUIG - Barcelona

Los suscriptores de nuestra Revista que satisfagan por adelantado la anualidad de 1909, serán obsequiados con un ejemplar de la importantísima obra, de gran actualidad, de D. LUIS DURAN Y VENTOSA

La Cataluña

Primer tomo, debidamente encuadernado, conteniendo los números aparecidos desde el mes de octubre de 1907 hasta fines de 1908. Precio: 20 ptas.

Administración: Escudillers, 10 bis. - Barcelona

MUEBLES

DE
♦ **A. DIRAT** ♦

EXPOSICIÓN PERMANENTE DE
**DORMITORIOS, COMEDORES
SALONES, DESPACHOS, & &**
Grandes Almacenes con doce puertas
Mondizábal, 30, y San Pablo, 50, 52 y 54

AZULEJOS CRISTÁLICOS (PATENTADOS) OLIVA HERMANOS

Decorad vuestras habitaciones con los **Azulejos Cristállicos** de nuestra invención, que producen sorprendente efecto por su originalidad, riqueza y buen gusto.

Los **Azulejos Cristállicos** permiten reproducir toda clase de retratos y dibujos artísticos, con los colores y matices más variados; son confortables, higiénicos é indelucibles; su colocación es sencilla y su duración infinita.

Premiados con **Medalla de Oro** en varias Exposiciones. — **Gran Premio** en las de Madrid 1907 y Génova y Bruselas 1908. — **Gran Copa de Honor** en la de Génova 1908. — **Gran Premio fuera de Concurso** en la de Londres, 1908. — **Despacho y Exposición permanente**. — **Exportación a todos los países.**

Ronda de San Pedro, número 70: BARCELONA

CALLICIDA PIZA

Extirpa rápidamente, sin dolor ni molestia, los callos y durezas. Es curioso: no motiva los inconvenientes de otros emplastos y de los líquidos en general. — Es económico, una peseta en todas las farmacias, droguerías y zapaterías

Mil pesetas al que presente Cápsulas de Sándalo ú otro específico, mejores que las del **Doctor Piza**, de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias

----- DEPÓSITO GENERAL -----
Farmacia del autor, Plaza del Pino, 6: BARCELONA
POR 1'80 PESETAS SE REMITE POR CORREO CERTIFICADO

AGUAS MINERALES NATURALES DE LA SOCIEDAD ANÓNIMA VICHY CATALÁN

Aguas hipertermales, de temperatura 60°, alcalinas, bicarbonatadas-sódicas. Sin rival para el **reumatismo**, la **diabetes** y las afecciones del **estómago, hígado, bazo**. Estas aguas, de reputación universal, sólo se venden embotelladas, y las botellas llevan todos los distintivos con el nombre de la **Sociedad Anónima Vichy Catalán**. Llamamos la atención de los consumidores, y muy particularmente de los enfermos, para que no se dejen sorprender admitiendo como idénticas á nuestras aguas, otras **artificiales**, que se ofrecen en este mercado con nombres de **fuentes imaginarias** que sólo son marcas de fábrica y **no fuentes de origen**. De venta en todas partes.

Administración: **RAMBLA DE LAS FLORES, 18, entresuelo**

SOCIEDAD ANÓNIMA DE NAVEGACIÓN TRANSATLÁNTICA

(Antes A. FOLCH Y C.ª, S. en C.)

Rambla de Santa Mónica, 21, principal: BARCELONA

LÍNEA DE LA AMÉRICA DEL SUR

**PARA RÍO DE JANEIRO, SANTOS,
MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES**

saldrá el día 5 de mayo el vapor

JUAN FORGAS

Admitiendo carga y pasaje para dichos puntos.

LÍNEA DE LAS ANTILLAS

Para **HABANA, CÁRDENAS, GUANTÁNAMO, SANTIAGO DE CUBA, y
MANZANILLO** con escalas en **PUERTO RICO, MAYAGÜEZ y PONCE**
saldrá el día 31 de marzo el vapor

BRASILEÑO

Admite carga y pasaje para dichos puntos. — La carga se recibe en el tinglado de la Sociedad (muelle de la Barceloneta). — Para fletos, pasajes y demás informes, dirigirse á las oficinas de la Compañía: **Rambla Santa Mónica, 21; principal**

AGUA

Minero Medicinal natural de

RUBINAT-LIORACH

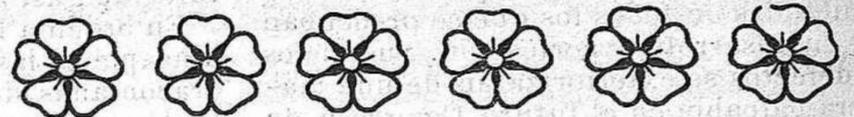
Diplomas y Medallas de Oro

Eficazmente recomendada por las Academias de París y Barcelona y por todos los Centros Médicos de Europa y América

PURGANTE SIN RIVAL EN EL MUNDO

Combate eficazmente las enfermedades siguientes: Constipación pertinaz de vientre, infartos crónicos del hígado y bazo, obstrucciones viscerales, desórdenes funcionales del estómago é intestinos, calenturas biliosas, depósitos biliosos, calenturas tifoideas, congestiones cerebrales, afecciones herpéticas, fiebre amarilla, escrófulas, obesidad (gordura); pudiéndose considerar el agua de **Rubinat-Liorach** como el rey de los purgantes inofensivos. **NO EXIGE RÉGIMEN NINGUNO**. Como garantía de la legitimidad, exigir siempre en cada frasco la firma y rúbrica del **Doctor Liorach**, con el escudo encarnado y etiqueta amarilla. — Desconfiar de imitaciones y substituciones

Véndese en Farmacias, Droguerías y Depósitos de aguas minerales
Administración: **Cortes, núm. 648: BARCELONA**



**LA MEJOR MAQUINARIA PARA LA
FABRICACION de LADRILLO, TEJAS
ES LA "HIGHTOWN" de la CASA
Mrs. J.F. VILLALTA, C.E. Ing.º Español
de BARCELONA, España.**

